

Cuadernos de Análisis Político «Nelson Gutiérrez»

Consejo Consultivo
+ Nelson Gutiérrez Yáñez
Juan Carlos Marín
José Valenzuela Feijóo
Marta Harnecker
Fernando Martínez Heredia

Comité Editorial
Carlos Ruiz E.
Rodrigo Ruiz E.
María E. Bachmann
Martin Sanzana Calvet

Director
Martin Sanzana Calvet

Diseño y diagramación
Equipo Inedh

EDITA
Instituto de Estudios Estratégicos
para el Desarrollo Humano
(INEDH)
Concepción, Chile

SITIO WEB
www.inedh.cl

CORREO ELECTRÓNICO
inedh.cl@gmail.com

*Reproducción permitida citando
fuente.*

ISSN 0718-8277
IMPRESO EN CHILE



Nº2. Diciembre de 2009

Editorial 2

Taller de Análisis de Coyuntura Chile 2009:
“Reordenamiento espurio y agotamiento de la política” 3

Nelson Gutiérrez:
“Análisis de periodo y coyuntura” 37

Nelson Gutiérrez:
“Balance de dos años del Gobierno de la Concertación” 48

Editorial

En este segundo número de los “Cuadernos” publicamos una primera entrega del *Taller de Análisis de Coyuntura*, que se ha puesto en marcha con una serie de conversaciones sobre la situación política en Chile. El contexto del análisis es la coyuntura electoral, la crisis de la Concertación y el ascenso de la Derecha, aunque esta primera selección se centra en los aspectos más gruesos del periodo político, el estado del capitalismo chileno y el agotamiento de un ciclo político. El trabajo del *Taller* se inicia retomando parte de la caracterización del periodo político chileno que dibujara Nelson Gutiérrez, por lo que para enriquecer la reflexión adjuntamos unos apuntes del mismo, datados del año 2007, sobre un marco y metodología para el análisis del periodo. Adicionalmente se adjunta al final un breve artículo de Nelson sobre un balance del Gobierno de la Concertación del año 1992, altamente lúcido y premonitorio de lo que serían los 20 años de esa coalición encabezando el gobierno chileno.

La elección de estos temas para la presente edición, ante el ascenso de la derecha y la crisis de la Concertación, ponen de manifiesto la urgencia en repensar la situación política y replantearse la construcción de alternativas, desde la izquierda, para un orden social más igualitario y democrático.

Por otra parte, la revista inaugura un Consejo Consultivo, de carácter internacional, y formaliza un Comité Editorial chileno. Esperamos también con este número consolidar un ciclo semestral de edición de la revista, y ampliar su distribución tanto hacia las redes académicas e intelectuales de América Latina como hacia los luchadores sociales y movimientos sociales y políticos de la región.

Los Cuadernos son una tribuna abierta al pensamiento crítico, el análisis marxista, y la reflexión sobre las formaciones sociales latinoamericanas y sus luchas. Por eso mismo trataremos de vincular el debate de estas páginas con la realidad política de las formaciones sociales latinoamericanas, analizando las confrontaciones entre las clases y sus destacamentos políticos, evaluando las correlaciones de fuerza, y escrutando los caminos por donde pueda avanzar la igualdad social y la emancipación humana, que es lo que motivó al luchador cuyo nombre toma prestado esta publicación.

Martín Sanzana Calvet
Director INEDH

Al Sur del Bío Bío, Diciembre de 2009

<<Reordenamiento espurio y agotamiento de la política: *el póker por el póker*>>

Taller de Análisis de Coyuntura: Junio-Julio 2009

[C: Carlos Ruiz; R: Rodrigo Ruiz; M: Martín Sanzana]

1) Carácter del periodo

M. Partimos de una base, que situó Nelson Gutiérrez (ver siguiente artículo), de que con el pacto de la transición se abre un periodo dominado por el encerramiento de la lucha política en la asamblea de la burguesía, del licenciamiento de las masas, por cierto congelamiento del balance del poder, por dos grandes alianzas de clases, que se mantuvieron relativamente estables, y ambas conducidas por fracciones de la burguesía, una más democrática, entre comillas, y una más reaccionaria. Esas son algunas de las principales tesis de lo que era el periodo que se abrió con la derrota del pinochetismo, derrota también entre comillas; a partir de ahí es donde entramos a jugar, a ver si hay cambio en la alianza de clases, a ver si las fracciones que están conduciendo o las que tienen iniciativa cambiaron, y tratar de ver el cambio en la coyuntura, es lo que vamos a escudriñar mas en detalle, que si es donde se expresa el periodo, y en ese sentido la hipótesis en debate sería si estamos saliendo del periodo.

C. En términos de periodo, me parece que teníamos consenso sobre la idea que, si bien hay un agotamiento de varios de los rasgos que lo marcan en cierto momento, que marcan sobre todo los procesos de fortalecimiento inicial, la reforma constitucional, etc., los elementos mas importantes que marcan el hecho que no estemos en un cambio de periodo, me parece, se mantiene el carácter interburgués de la lucha de clase. Para lo cual también se plantearían algunas precisiones, me parece sustantivo asumir que el periodo no se inicia con la transición, o que la transición se inició antes del plebiscito. O sea, yo diría que uno de los elementos fundamentales para el inicio del nuevo periodo es la derrota del campo popular en la década de los 80, cuando el campo popular logra ser excluido eficazmente de la resolución lo que en ese rato se le llamaba la crisis nacional y por lo tanto, la resolución de la crisis nacional queda absolutamente metida en la asamblea política burguesa, ahí lo que se van definiendo después son los procesos, los como, los cuando, y los quienes, la fisonomía política que se puede venir a esta cuestión, y después con las reformas constitucionales un sistema político que se ha definido a la medida de esa asamblea burguesa, y por lo tanto con la exclusión de los otros carácter social y de clase del proceso

político o las cooptaciones necesarias y respectivas. Me parece que eso podríamos, si estamos de acuerdo, definir por periodo.

Estoy tratando de ir a las delimitaciones más gruesas, uno podría decir que las protestas del 84, 85, 86 son una situación de intento de cambiar el periodo pero que no lo cambió, y que sustantivamente el periodo se inicio en el 73 también, pero ahí yo creo que nos estamos metiendo en un debate mayor. Yo preferiría, y puede que rigurosamente la noción de periodo deba aplicarse así, que en el fondo hay una suerte de crisis y de reordenamiento dentro del conflicto de clases, con más participación para una o participación para otra fracción capitalista. Si ese fuera el sentido, estamos hablando de un periodo que se abrió en el 73 y que es un ciclo histórico realmente que todavía no se clausura, tendríamos que asumir que hay una primera parte entre el 73, y digamos hasta mediados de los 80, en lo cual se esta expresando más bien una crisis de representación política, lo que llamo representación, es decir, hay un sector de la burguesía, y de las clases dominantes en este país, que no esta correctamente representado en el sistema de la toma de decisiones y es lo que vamos a llamar en ese tiempo de oposición burguesa, y que por lo tanto va a abrir una lucha política frontal. Dentro de esa crisis por un momento se logra insertar un acenso popular pero la verdad que es absolutamente temporal y acotado. Estoy hablando a nivel de la larga duración, la verdad es que todavía estamos dentro de ese ciclo histórico, lo estamos mirando desde una perspectiva de transformación revolucionaria ¿no? ¿Que es lo que pasa? Cuando se empieza a rearticular esa asamblea política burguesa, empieza a articular los términos en los cuales van a dirimir todo el aspecto decisional que tiene la política, esas que después logran cristalizar la exclusión del movimiento popular y sus destacamentos políticos de la resolución de la crisis, y post 86 eso es claro. Yo diría después de esa situación para adelante ya se armó toda una reconstrucción, que Salazar llama la reconstrucción de la clase política civil, que empieza a negociar con la clase política militar, uno lo puedo llamar de mucho modos a eso, básicamente que es el momento en el cual se impone como tesis, no a la movilización si a la negociación. Es cuando internamente en la DC descarta a Valdés, a los Lavanderos que eran los movilizadores, por el PS descartan a los Almeydas y a los otros y se imponen más bien los sectores que estaban por articularse entonces por la negociación. Eso empieza a echar las bases en termino de correlaciones de fuerzas del proceso político que se va a instalar que después se va a cristalizar por la negociación y con la instalación de la democracia actual, que conocemos como democracia antipopular, la podríamos llamar en ese sentido entendido, como antipopular. Si estamos tomando ese periodo así largo, lo que estamos entendiendo la democracia antipopular como consagración de una refundación política del Chile actual digamos, desde el punto de vista de la hegemonía de clases, ¿no? Ese periodo, tomado ya sea pos 86 o pos 73 en cualquiera de las dos variantes haciendo estos distintos ajustes, que digo en el fondo son precisiones analíticas pero que no estarían cambiando efectivamente la preocupación que alimenta esta

discusión que tenemos, me parece que hay consenso entre nosotros es rechazar cualquier idea de que esto está cambiando sustantivamente. Eso para tratar entonces de marcar el periodo, la derrota del mundo popular que puede ser marcada el 73 como una derrota profunda y estratégica, o como un intento de configuración de un ascenso que también es frustrado hacia el 86 digamos, y por otro lado la imposición del carácter inter burgués de la lucha de clases, digo tratando de sistematizar, antes con crisis de representación, que incluso plantea la exclusión de una parte del circuito político burgués, ¿no? en la primera etapa del 73 hasta el 80 digamos, pero después ya con el reacomodo de eso post 86 que se resuelven los términos de la gobernabilidad de la burguesía.

M. Sobre el primer punto, quiero enfatizar que si hablamos del gran periodo o ciclo histórico que toma forma a partir del 73, de la contrarrevolución o refundación capitalista, hay un proceso político donde prima una pugna interburguesa, pero en un contexto en que la unidad estratégica está resguardada, está limitada por un consenso de clase que emergió de un golpe de fuerza. Es decir, es cierto que hay pugna interburguesa, pero la pugna más dura se resolvió por la fuerza en los 70's, y se fraguaron lentamente las condiciones para una real hegemonía burguesa, si hablamos con esos términos.

R. Claro, anotaba aquí ¿que es lo que cambia? Hay un cambio en los rasgos internos de un periodo que sin embargo mantiene su configuración macro, que lo han llamado el carácter interburgués de la lucha de clases, a partir de la derrota del mundo popular es un carácter que se mantiene absolutamente vigente, los términos en los cuales se sigue manteniendo afuera de la disputa por la iniciativa al mundo popular, tanto en términos políticos como sociales. Pero sin embargo creo que hay que registrar que han habido cambios, eso lo vamos a ver más adelante en términos de cómo cuenta esa lucha en las estructuras internas de la política por decir así, y creo que también sería bueno registrar lo otro que C. plantea, que efectivamente el mapa social también va cambiando durante ese periodo, me parece que más por abajo que por arriba, y probablemente también hay una evolución, no se si cambio es la palabra, pero lo que se le ha llamado las transformaciones culturales que se abren con el periodo, por decir así, que van madurando, evolucionando, a lo largo de los '90 hasta acá, en termino de una determinada configuración. Ahora quiero anotar dos cosas en particular; con respecto a la política y a los mapas de fuerzas políticas, creo que en Chile lo que se construyo fue la primacía de una Derecha histórica, el universo político de la Alianza por Chile más la DC, yo creo lo que hay ahí es una gran Derecha heterogénea, todo eso me parece a mi, debe ser leído como una gran fuerza de derecha que en el fondo domina la política en Chile, desde distintas alianzas, desde distintos posicionamientos políticos entre ellos, pero al final eso es lo que está dominando esa lógica, más todo lo que en un momento se dijo, los liberales disfrazados de socialdemócratas, pero en realidad es así, siendo rigurosos en los términos en que catalogamos las fuerzas, claro, después

podemos decir que es más extrema, o más de centro político, pero es una Derecha. Yo creo que el centro en términos político no tiene otra denominación. En termino de la cultura yo quería aportar a un par de ideas no más, muy genéricas, yo creo que si lo que hay en los últimos 15, 20 años en Chile la construcción fundamental de hegemonía cuando efectivamente la democracia tiene el deber de constituir, una reproducción de lo social en bases nuevas, tiene que enfrentar esa tarea en el ámbito de la cultura. Y hay todo un desarrollo en este periodo que viene, las caracterizaciones que en un momento hizo Lechner, Moulián, etc., yo creo que son acertadas en términos de la red llamada retracción asocial, las nuevas formas de vida, la privatización. Y creo que, solamente para despejarlo, en mi modo de ver, en el último momento se ha generado una concurrencia en cuanto a que esto podría empezar a cambiar en función de una nueva ética más estatista, de retracción del neoliberalismo más extremo, yo creo que lo que yo le llamo la pedagogía de la crisis, lo que arroja es que con un nuevo rostro, y con un nuevo pretexto, esa ética del refortalece, se encuentran nuevos términos de reproducción hacia adelante, y no, en ningún caso, a un retorno a esa modernidad perdida, digamos. Eso se ha visto tanto en los clubes de dirigente políticos, ex presidentes, como algunas reuniones de empresarios, gente como Carlos Slim, que decía que realmente hay que pensar como regular estas cosas... Creo que plantean el cómo, sea la dinámica o los mismos basamentos de esas dinámicas en nuevas condiciones. Yo no creo que haya un cambio tampoco en ese sentido respecto al periodo, en termino de la subjetividad, es una metamorfosis menor, por decir de algún modo, pero teniendo una base bastante semejante, creo que solamente tiene que ver con la fase de periodo por eso lo meto acá, en términos de que es lo qué cambia y que no.

C. Lo que quería decir es lo siguiente: yendo al carácter de clases, a ver si podemos marcar algunas etapas, por que claro que hay que seguir precisando, estoy de acuerdo con las otras cosas que se han dicho, hay una primera etapa que es la etapa si ustedes quieren que se da el giro más fuerte podríamos llamarlo 73-80, en que desde el punto de vista ahora político se establece una exclusión de un sector de la burguesía de la dirección política de la sociedad, sobre todo en el 73-75 se abre una pugna muy fuerte entre los neoliberales, los Chicago Boys y los llamados neodesarrollistas, en los dos primeros años y sobre todo un sector del militarismo viene con un proyecto más a lo brasileño, a lo que fue al resto la dictadura en América latina a continuar, Fernando Léniz que esta en la cabeza de la dirección económica de la junta de reconstrucción nacional, y estos tipos lo terminan a desplazar hasta que logran que Pinochet que va botando los otros, se alía con la Marina y botan a estos tipos, y el 75 ya empieza ahí si la transformación, en el 75 a 80 ya existen sectores de la burguesía que pierden con esta transformación, y están afuera, están excluidos, eso es lo que yo decía, crea una crisis de representación burguesa en el modo de conducción política de la sociedad, y por supuesto ahí creo, que no se. No es posible sino entonces, es solo eso lo que de lugar a una oposición burguesa, en los 80. ¿Por que

habríamos de hablar de oposición burguesa? Porque esta excluida de los sistemas de representación, que es lo que pasa, lo que esta expresando entonces pos 80, sobretudo 80-86 es una crisis de representación política, por que hay una crisis en el fondo, de la unidad política burguesa, de la unidad política de clase. En torno a esa crisis de unidad política entonces es que abre también intersticios en los cuales se expresa una demanda política de otros que no estaban invitados a la fiesta que es el movimiento popular, hablar de las fisuras por arriba. Ahora bien pos '86 yo creo que se inicia, se abre realmente previa discusión que tenían adentro de la refundación interna de la Concertación, cuando se logra en el fondo establecer el carácter, el control burgués sobre la oposición, por decirlo de una manera, y por lo tanto excluir cualquier salida que tuviera que ver con algún cambio más sustantivo de carácter social, o el carácter de clase dentro de la sociedad, incluido el campo popular y por lo tanto desactivando aquella Izquierda que no se va a parar hasta hoy, no se va a parar hasta el día de hoy, y al mundo popular desarticularlo completamente, y por lo tanto viabilizar a partir de ahí entonces la resolución de esta crisis de representación burguesa, en torno a la definición de un nuevo sistema transaccional, que es lo que perfila la nueva esfera de la política. Entonces uno podría decir, poniéndose muy rígido 86-89 o 86 y 89-90 en el fondo es la tensión de fuerzas ya absolutamente interburguesa, por definir cuales son los nuevos marcos de esa política transaccional y por lo tanto es una medición de fuerza que es lo que va a definir cuales son los limites y los márgenes que tiene este nuevo sistema transaccional y de representación, ¿no? que va a resolver la crisis anterior, porque la fracción burguesa que excluye la otra en ese rato no puede manejarse sola, por que la verdad que hace una crisis de representación. Ahora, las formas de expresión de eso, claro son militaristas, son un capitalismo que tiene que abrir más, un capitalismo que tiene que abrir menos, claro, pero me parece que esto como punto de vista de lucha de clases, entonces ¿que es lo que pasa? en el 86-90, se da una especie de ampliación, en termino de la representación social de esfera de la política pero de una lucha limitada, la logran abrir pero limitándola, y así se produce la relaciones de fuerza que define los limites, de los nuevos marcos transaccionales de la política, que le van a llamar la política de los acuerdos ¿no? Estas son las bases de la expresión civil de ese pacto, de esa nueva correlación de fuerzas, ahora siguiendo para acá, y todas son etapas dentro del mismo periodo entre el 90 y el 97 yo diría, esa formulación, esos marcos viven su época de oro, donde alcanzan un máximo de 90-97 diría yo, de realización, y yo diría del 97, 98 en adelante se inicia el actual proceso de agotamiento.

M. Cuando se ha hablado del fin de un ciclo, de agotamiento del pacto de la transición, ¿hasta donde estamos hablando de fin del periodo?

C. Yo defendería ciertas interpretaciones que hemos estado haciendo en este tiempo, creo que ya se advierte por algunos sectores de la Concertación, como es típico dentro de estos procesos de oposición, que empieza la pelea entre los autoflagelantes, autocomplacientes, el

famoso informe del PNUD, etc. Empiezan a advertir por dos o tres lados, digamos los sectores mas lucidos en la discusión, que hay ciertos síntomas que empiezan de agotamiento, pero un agotamiento muy lento, que no da lugar todavía a la reconstrucción en el fondo de tensiones de otro modo. Y tan lento es en ese sentido y gradual, que tampoco ha permitido una emergencia de otro tipo de alternativa de carácter social, socialmente rupturista me refiero, que por lo tanto empiezan a cambiar la correlación social, el carácter social la correlación de fuerza, por decirlo de algún modo, el carácter de clases la correlación de fuerzas, que es lo que empieza esta situación de agotamiento se empieza a expresar fundamentalmente como malestar cultural bajo ese código se empieza a leer, y algunos sectores van a empezar a interpretarlo desde ese punto de vista, crecientemente. Bajo esta idea, que quizás hay que precizarla con coyunturas más chicas, me atrevería entonces a incluir la coyuntura actual como una coyuntura de acentuación de ese agotamiento, en este rato estamos viviendo una acentuación de muchos perfiles de este agotamiento, se están viendo mucho más nítidos, y el dilema que tendríamos tratar de resolver en este análisis político que me parece que es lo central en el fondo y lo que habría quizás darle título a este documento, es si esta coyuntura actual que si coincidimos que es una acentuación de la curva de agotamiento que venía tan gradual implica o no un reordenamiento político, económico, cultural sustantivo, o al contrario, más bien como tu situabas, reconstrucción entonces, de control incluso, pero reconstrucción de control no significa volver a poner en duda el control, sino aquí a lo Slim, replanteémonos, ¿no? Muchos de los discursos así, hay que reelaborar muchas cosas, etc. Lo cual nos obligaría a tratar de exigirnos un poco más en una discusión que tu abriste la vez pasada, que era tratar de entrar en esto, en el centro liberal, ahí no me meto. Pero lo que estoy tratando es marcar la coyuntura actual dentro entonces de un periodo, y quizás en eso quedamos colgando un poco la vez pasada, lo primero que dijimos que la coyuntura no implicaba un nuevo periodo, ¿no? Pero tampoco queremos decir es más de lo mismo así tal cual, ¿no? Hay algo que empieza a marcar lo nuevo, y empieza a llamar la atención. Me parece que es una fase que se acentúan los síntomas de agotamiento de esos marcos políticos transaccionales y la capacidad de legitimación se tenían hacia abajo, de construir consenso hacia abajo, sin que eso, ojo implique hablar de levantamiento ni construcción de alternativas, para otro lado queda así, visión cauta respecto a eso también, pero si hay ciertos marcos y ciertos elementos propios también de la discursividad del poder, es claro que están agotados, están agotado pero incluso también los recursos transaccionales de la resolución de sus propios problemas. Cuando tú decías “hay sectores empresariales que están llamando a los marcos de regulación”, lo dijiste la vez pasada, salió un poco a partir del tema de las farmacias, por eso me parece que esos ejemplos tampoco hay que desecharlos, por que eso permite tratar de establecer los marcos que esta situada la coyuntura actual y poder entrar mas cómodamente al perfil de ellos.

2) la acumulación capitalista

C. Mira, en varios estudios se ha señalado en el último tiempo que había cierta crisis, no crisis, digamos estancamiento de estos patrones de acumulación, voy a partir de esta idea, esta que tú dices, de esta frase “hay que mejorar el mercado”. A ver aquí yo tengo coincidencia en que me parece, que primero que nada la frase paradójica, pero segundo hay que tener cuidado con el análisis excesivamente discursivo me parece a mi de estas cuestiones, por que en Chile ¡no hay economía de mercado! De hecho yo digo que no hay neoliberalismo. La acumulación de los grandes grupos económicos es toda regulada, lo que se llaman nichos regulados, en la medida que han apostado a, toda la base de explosión de acumulación primitiva original tiene que ver con lo que Marx llama acumulación por desposesión cuando agarran los nichos estatales, digamos, ¿con quien compiten los dueños de Chilectra?, con nadie, con quien compiten los dueños de Chile Tabaco, que tienen el 98% del mercado, lo que le digo a los cabros en clase, si no quieren comprarle a Chile Tabaco fumen yerba, sino no fumen. Esos tipos viven en una economía socialista, están en Corea del Norte... Ahora, ¿que es lo que ocurre aquí? Cuando se empiezan a trancar ciertas tasas de acumulación que son más bien oligopólicas, ¿como destrancas esa atrofia de acumulación? Volviendo a entregar pedazos del Estado, porque ese tipo de capitales son rentistas en el fondo, nunca han sido competitivos como la burguesía de los países desarrollados, apuestan a nuevos nichos de situación regulada, absolutamente regulada, tienen que darle el 10% de Codelco, el 10% de Correos. Lo que esta quedando, van a tener problema con los milicos, y aquí entra en la asamblea de los que mandan digamos. Sí hay una economía que es de competencia por llamarle, que es diferente a la economía oligopolica, que es la economía de las Pymes, es sí, esa es la que tiene tasa de natalidad y de mortalidad altísima, una de cada 5, sobrevive en los primeros 4 años. Ahí es donde esta toda la movilidad social y la inestabilidad de las fracciones sociales, pero arriba no. Y más encima la gran mayoría de las PYMES operan con el control de la fuerza de trabajo hacia abajo con los subcontratistas, no, por lo tanto le permite al gran capital externalizar cada vez que lo necesitan, por lo tanto las Pymes son un collar que protege al gran capital de las oscilaciones capitalistas, es un gran capital que se protege del capitalismo, se protege de las oscilaciones, se protege del mercado, no esta dispuesto a entrar al mercado en general, cuando se dice: mejorar el mercado yo creo que va detrás de formulas en el fondo, lo que esta diciendo es como destrabamos la acumulación, ¿me entienden? Y en ese sentido es volver usar el poder político para destrabar la acumulación, o sea seria lo que seria una conducta estamental más que de clase ¿no?, en el sentido de apuesta a nuevos nichos regulados, lo que Friedman llamaría competencia imperfecta, digamos Y por supuesto el neoliberalismo real, salvaje, el capitalismo salvaje lo trasladan hacia abajo, que es ahí sí existe y esta el 80% del empleo metido ahí abajo, por que es tan intensivo el capital que no tiene mucha gente trabajando para ellos, y la que tiene la tiene subcontratada, la elige y la

bota cuando no la necesita. Así entonces, esta frase que tú mencionas tiene un sentido fuerte digamos, muy fuerte, también es instalar un llamado de alerta desde la elite económica sobre la elite política, para llamarla de algún modo. Una demanda fuerte, termino con esto no más, la desigualdad de distribución del ingreso en Chile, siempre hemos sido desiguales pero no se si Uds. saben, hoy tiene un tipo de patrón de desigualdad que es distinto al histórico antes era más regular ahora lo que se va plano casi se dispara en el último lado, o sea en lo que refleja la desigualdad hoy, a diferencia lo que tenía antaño, es el alto nivel de concentración del ingreso, muy alto de concentración del ingreso es uno de los más alto en América Latina y en el mundo. O sea este es el paraíso de la elite económica, y eso no se puede justificar sino de otro modo, que la elite económica en Chile, esta protegida del capitalismo, esta protegida del mercado, protegida de la competencia: gana plata sentada, sentada no más, sin moverse, jamás ha demostrado que tenga méritos de competencia, ¿no? En ese sentido se ampara en el Estado y por lo tanto es una demanda que existe, el nivel de concentración del ingreso es mucho más grande de lo que hay en EEUU, por supuesto de lo que hay en Europa, Japón o en cualquier lado, solamente lo hay en ciertas repúblicas africanas, donde está el rey y los demás lores, digamos. Entonces creo que eso también se puede tomar en cuenta, en función de cómo presiona la elite, la elite económica en este caso, decía en este sentido el termino, sobre los reordenamientos políticos, y me parece que esa frase que tú tiraste “hay que mejorar el mercado” está planteando una demanda sobre las condiciones de regulación. De hecho también los grupos han planteado y tironeado al Estado, con el tema de los salvavidas por todos lados, ¿no? ¿Quien se puede hacer cargo mejor de las condiciones de eso, que les pueden ofrecer los políticos a ellos en función de eso? Yo creo que también va estar en parte de esta asamblea que tiene que resolver esos problemas, digamos que este en curso de regulación y que podrán hacerlo de nuevo, hay que ir observando en el tiempo.

Para precisar el periodo, más allá de la forma si hay revolución capitalista (a mi no me gusta el termino), en que medida se refundó el capitalismo, yo la otra vez lo dejé estipulado, todo el tiempo hay un capitalismo regulado, otra cosa es que algunos tipos están pidiendo que se redefina el modo de regulación digamos, pero creo que es un capitalismo muy regulado, los nichos de acumulación, es una falacia que el neoliberalismo es lo que hace mover a este país, podemos discutirlo pero sustantivamente los tipos se acomodan a una lógica rentista que no quieren alterar. A mi lo que me parecía más importante en términos de dimensión de periodo, es el tema de carácter de clases digamos, en que sentido se instala un ciclo de regresión, de regresión en la capacidad de participación de una enorme cantidad de sectores sociales en la riqueza del país, para decirlo de una manera, para eso tienen que impulsar los procesos de construcción del Estado por lo tanto la fisonomía del espacio decisional puede ser distinto, y reformula también entonces en ese sentido un capitalismo que está a la medida absolutamente de un Estado que cautela los

nichos de regulación para sectores muy estrechos de la sociedad, regulados que no están sometidos a condiciones competitivas ¿me entienden? Y a esta cosa le van a poner neoliberalismo más encima, y la Izquierda se va a repetir que esto es neoliberalismo, creo que uno de los pocos que a veces alega contra eso es Fazio, neoliberalismo en Chile, ¿mito o realidad? ¿no? Y en gran parte eso se va a sustentar en dos líneas, en la dos grandes oleadas mercantilizantes que hay acá, una es la privatización de las grandes como dice Salazar, prótesis desarrollista: soy dueño de Chilectra y no compito con nadie y gano plata por que soy dueño de Chilectra y nadie más, todos esos tipos de nichos de monopolios estatales, y dos, que eso lo van hacer otros capitalismo latinoamericanos, pero dos una cosa que se va a hacer en Chile y no va a hacer ningún otro que es privatizó lo público. Hay dos oleadas de privatización la primera es en los 70's, 77 y por ahí, y la otra que hacen en el 82, cuando ya vienen con la AFP, privatizan los sistemas de educación, privatizan los sistemas de salud, eso no se había hecho en el resto de América del Sur. Esto ya puede ser el único invento real que tuvieron estos tipos, la base de ese capitalismo va a continuar absolutamente con Lagos, con los otros tipos, lo que tú decías la otra vez, las carreteras, ¿no? Le concesionan a un tipo, una es parte pública para que cobren por el paso por el, porque le echen una manito de gato y si no ganan lo que tienen que ganar, de todas maneras el Estado lo compensa, eso es lo que yo insistía la otra vez, trataba de decir, eso casi no es capitalismo siquiera, a menos que estemos entendiendo la definición de capitalismo, es una es acumulación por desposesión.

Son rentistas, mira, son delincuenciales las tasas que cobran, estas empresas están definidas por regulaciones estatales, lo cual implica que este no es un neoliberalismo que implica menos Estado, eso es falso, implica otro Estado, un Estado con una función distinta, que tiene un carácter social distinto, un carácter de clase distinto al de antes, en el cual participaban en una forma de compromiso transaccional, o de colaboracionismo de clases como decían los troskos, ciertos sectores obreros, ciertas capas medias, ahora esas capas no participan en la cuestión sino que hay un dominio tecnocrático en función de estos sectores, por eso que el nivel de concentración del ingreso es tan alto. Eso me parece en términos sustantivos no ha cambiado, la capacidad que tiene de dirección en este caso de la economía, y de las modalidades de reproducción social que instala un capitalismo con estas características.

Ahí yo quería hacer otra entrada, hay ahí una cuestión que es bien interesante que es la experiencia brasileña, que es la experiencia de Cardoso, que es muy jodida, y que es lo que hizo el PT: el PT básicamente ha continuado exitosamente el modelo, Cardoso se lo ha replicado varias veces a Lula, y se ha dado esta cuestión, por eso me llamó la atención lo que tú estas diciendo, lo que algunos brasileños llaman el “liberalismo desarrollista”. Los brasileños son muy buenos para poner nombres contradictorios, Cardoso hablaba de

burguesía estatal un rato, de capitalismo esclavocrata; liberalismo desarrollista es como juntar agua con aceite, pero lo van a juntar, claro por eso que en la fórmula presidencial va el jefe de los obreros con el jefe de los empresarios, como presidente y vicepresidente y eso es complicado, porque si ese es el proyecto que se empieza a gestar detrás de esta cuestión acá... hasta ahora no, las luchas por eso hasta ahora son relativamente ciegas, no caigamos en una visión conspirativa de que aquí hay un panóptico que lo tiene todo cuadrículado y está esperando que, le tiene cronometrado los segundos a cada uno para después botarlo y poner otro, no. Ahora, ojo que animales a la altura de Lagos si son ideólogos mucho más profundos y jodidos en esta cosa, que tienen capacidad de reinstalarse arriba de esta situación.

Bueno, si las tendencias, si los grupos que están empujando, están empujando en direcciones así, ¿que es lo que pasa? Por ejemplo en el caso brasileño, la instalación del neoliberalismo viene efectivamente con Cardoso, porque los intentos anteriores fracasan, ¿no? Desde Collor en adelante van fracasando, con Cardoso sí, siempre se dan manteniendo el Estado muy fuerte, que es el Estado que habían fortalecido los militares, y entonces es un Estado que siempre tiene capacidad de negociar corporativamente defendiendo los grupos nacionales con los intereses extranjeros, va conduciendo reguladamente la inserción en la globalización, o sea estos nunca creyeron en esa piscina neoliberalismo así a las anchas, por lo tanto hay ciertas áreas se regulan por ejemplo la Agricultura, en algún caso tiene que desentenderse del PT del MST, porque lo entregaron al canibalismo. Por eso el MST tomaba la oficina de Lula, si los conozco ya no me acuerdo de ustedes, pero por otro lado ojo, aumenta el peso de la burocracia estatal, más del 50% del sistema financiero brasileño es estatal, el 30% que sigue es nacional, y el 20% es extranjero, eso en Chile es impensable. Y eso jamás estuvieron dispuestos a cederlo, y en ese sentido esta esa alianza corporativa del sector que se afianza en el Estado, la tecnocracia con la burguesía productora, y que ahí pactan hacia fuera, como la burguesías en Latinoamérica siempre han sido débiles, lo sabemos de la teoría y la tendencia, tienen que usar mucho al Estado, excesivamente, para negociar con la presión interna, y de alguna manera el modelo brasileño en este sentido como variante política si, si empieza a tener cada vez más fuerza en la discusión de este tipo de elite, que nadie va a decir que es una cuestión socialista, ni de Izquierda ni de nada, al contrario, además en ese rato de crecimiento Chile y Brasil son los primeros países que se cree que van a salir de la crisis, aplaudidos por todos, etc. que aparecen con esta mezcla y además permite por otro lado justo el desembarco en tiempo de crisis mundial, en la cual, ojo, hay que desembarcarse un poco de la especie del neoliberalismo a ultranza. Ciertamente el debate regulacionista se puede instalar de nuevo. Por que digo esto, yo venía trabajando la economía brasileña por otras cosas, por la tesis, por las clases, pero no había pensado en el sentido que estabas haciendo tú. Si el desgaste que veníamos hablando está más bien vinculado a un proceso que en estos momentos no está conducido por nadie, que además

hay mucha disputa arriba de ese proceso, por que parte de la base de agotamiento reales, de refundación de la política de la elite, de la clase dominante, de la burguesía, de la asamblea, como le queremos llamar y en ese sentido, cuidado que Marco también alimenta esta refundación, y lo que critica son los términos actuales en que está estructurada, etc. Pero no solo él, creo que los demás también, los Flores etc., se empiezan a expresar hacia allá muchos, los Zaldívar, etc. ¿Ese es el proceso que estamos viendo? Porque es ahí sí que donde tenemos una discusión de dimensiones de periodo... Tú preguntabas, la crisis de la Concertación, ¿es una crisis de periodo, es una crisis que conduce a un reordenamiento, de que tipo, que tipo de elementos está saliendo que nos permitan a nosotros tomar elementos?

Mira hay ciertas cosas en las cuales se pueden arreglar, interesante de lo que tú planteas de la formula de las farmacias también, o la pugna de los salmoneros, ojo, el problema de los salmoneros, también es complicado porque es con los bancos privados, o sea los tipos ni siquiera quieren subsidio para la rentabilidad, están pidiendo que el Estado les ayude a pagar a los bancos; el año pasado le debían 120 millones de dólares y no sirvieron para nada, no alcanzaron a recuperar nada, por que tienen todo contaminado, por que no aislaron las costas, etc. Entonces ahora lo que pasa es que ya se abrió francamente un conflicto entre privados, que por supuesto cuando ocurre en otras esferas ustedes saben que el Estado al tiro sale y dice que es un conflicto entre privados, cuando era entre trabajadores, los portuarios, y las empresas no se meten. Pero en este caso si se mete, en el tema de las farmacias también, por que además hay un problema de un grave sistémico de equilibrio en las cuestiones, ese tipo de colusión hasta en EEUU esta reglamentado, desembocó la crisis del 29, del Crash. Ahora, ¿hasta que punto eso implica la refundación de las reglas del juego y que tipo de fuerzas se va vinculando, como va cayendo como presión sobre la política? Por supuesto que generalmente se convoca a los de abajo, a apoyar en los conflictos interelitarios, eso pasó en la guerra de la Independencia y la pelea con los españoles, que por los dos lados los que ponían los muertos eran el pueblo, ¡qué independencia ni qué independencia!, bueno en este cuento nos pasa un poco lo mismo. Ahí si puede venir la convocatoria para acá, para allá, que los llaman, mientras estén usando también, claro, los escenarios electorales como para dirimir disputas y reconstruir sus términos de unidad política, o refundar sus términos de unidad política.

R. Yo lo único que plantearía la polémica que tu decías al respecto de la cultura, hija del mercado, yo haría una precisión, a mi me parece que sí hay un cambio al respecto, no efectivamente en las condiciones de funcionamiento general del capitalismo en Chile y las formas de construcción de las más alta de la burguesía, digamos de las clases de la burguesía donde efectivamente creo que el mercado funciona para las Pymes, en realidad es la libre competencia que en el mercado también hay, desde mi modo de ver, en el fondo estamos diciendo que la lógica neoliberal es en el sentido cultural, en el sentido de esta

ética que sustituye un antigua ética del trabajo vinculada también a la vida de la estabilidad y el Estado, a la idea de la comunidad todo eso se resuelve. Efectivamente eso empieza a ocurrir para una gran mayoría de gente, que deja de estar referida a esos viejos marcos de subjetividad, de forma de concebir al mundo, en forma de conseguir las relaciones sociales y empieza a estar metida dentro de este otro, por ejemplo cuando el mismo Salazar habla del capitalismo de los fondos de pensiones o sea, efectivamente ahora tienen la vida privatizada en una medida enorme, aunque efectivamente los términos de reproducción del capitalismo no se dan de esa forma, yo estoy de acuerdo contigo con eso, en Chile la gran plata no se resuelve con la libre competencia, no la ganan quienes funcionan mejor en la libre competencia sino efectivamente el carácter rentista todo lo demás, pero me parece que hay que buscar la manera en que registremos que efectivamente ha habido un cambio en el mate de la gente, sobretodo en el campo popular, tendríamos que hablar de un tipo de desigualdad, por así decir, de formas de ver el mundo, en que marcos culturales empiezan a vivir, una cantidad de gente que esta de un cierto nivel para abajo en la estratificación social y que si es más alto la cultura del consumo, del conjunto de rango que sean ido figurando como la idea de las transformaciones culturales, no sé si me explico...

C. Quizás lo que me ocurre a mi, como le estoy poniendo el énfasis en el nivel de control burgués de la sociedad que marca el periodo, con el nivel en que se acentúa un dominio, incomoda la burguesía y para eso vive una serie de contradicciones que son las que en definitiva marcan las dinámicas del último periodo. Ahora, ¿que es lo que pasa? en la medida que redefine su modo de acumulación de ese modo a diferencia del periodo anterior, claro, hacia abajo hay una mercantilización en la producción de condiciones de vida, hay una privatización. Hoy tú puedes tener un ingreso más alto que tenias hace 40 años pero no tenías que pagar un montón de servicios, antes no los pagabas, lo que se llamaba salario ciudadano. Por supuesto, el total de ingreso es más bajo ¿no? Obvio, de aquí para abajo cruza por condiciones mercantiles, en el sentido de expansión de relaciones social capitalistas que implica la mercantilización de la vida, del cuerpo, en el flujo del sistema de relaciones sociales de un cuerpo. Yo estoy de acuerdo, creo que estamos hablando de cosas distintas y en ese sentido también entendiendo ética como ética de dominación.

R. Por eso hablaba de hegemonía. Conocer la forma de este proceso de profundización, cómo reconstruye nuevos términos de dominación, de qué forma.

C. Porque el individuo sí está en condiciones mucho más capitalistas, más rapaces de lo que estaba antes. El nivel de control que instalan en esto, para y con esta expansión capitalista, lo sustantivo de la forma de acumulación esta cada vez menos sometida, o estaría cada vez en las condiciones de la llamada competencia imperfecta. Porque son unos ladrones.

R. Habría que mirar una desigualdad no solamente en la distribución de ingreso, sino en la forma de reproducción de los individuos, prácticamente como se re-produce todo lo social.

C. Ahora creo que justamente es eso lo que está expresando esa correlación de fuerzas, en la medida en que se logra imponer un sector pequeño de sociedad por sobre todo el resto. Ese resto antes lograba defenderse un poco, obviamente instalaba formas de contención a eso, que era la que tenía el periodo histórico pasado, estamos hablando del periodo anterior del '73, y al revés, esa es la expresión de la correlación actual de fuerza y del nivel que esto logra consensuarse y rearmarse. Ahora se rearma de un modo en que monopoliza la esfera decisional ¿no? le impone un carácter social o de clase a la esfera decisional, la política, existe en condiciones militar o condiciones civiles digamos, hay distintas formas de representatividad en uno y otro caso.

R. Fuera de la política formal.

C. Por supuesto, ¿y que es lo que pasa? esta situación, ese secuestro burgués de la política no ha cesado. No ha cesado, ni ha cesada en forma sustantiva tampoco en el agotamiento que estamos viviendo. Creo que es fundamental advertirlo, con todo este agotamiento y esta coyuntura actual no hay un nuevo carácter, no hay un cambio de carácter social de la política, todavía. Obviamente que, y aquí va a venir el esfuerzo que debemos hacer en los puntos que sigue, hay un cambio posible, que ¿abre mayores posibilidades no abre mayor posibilidades? Pero ya esta la discusión cuando entremos en la coyuntura, ¿no?

3) Agotamiento de la política

C. Creo que en lo fundamental este es el punto que le da sentido a la discusión primera, pero para poder enmarcarla, va por el nivel de situar hasta que punto se esta produciendo un reordenamiento político; también en que medida está relacionado con algunas cosas que hemos mencionado aquí de reordenamientos también de otro tipo, económico, de los modos de dominación cultural, etc., etc. Ahora yo creo que se trata, no diría de una crisis, primero seria bueno sacar la palabra crisis, se le ha manoseado mucho. El agotamiento en los marcos que se definió la lucha política civil, de lo que Nelson Gutiérrez llamaba la Asamblea burguesa, digamos y de sus confrontaciones sociales, la Asamblea Burguesa siempre se va a encontrar muy restrictivo, pero tiene que ver con el desgaste del sistema de partidos, es decir la política, incluso estamos hablando de la política formal, no la política fáctica, que están expresando los cuadros políticos formales están desempeñando alguna, lo que hablamos el otro día del póker por el póker, brutal. Y no digo individualismo en el sentido peyorativo, moralista, de cura, digamos, sino en el sentido que como

individualidades, y en ese sentido por lo tanto hay nivel de crisis de los agrupamientos políticos que me parece hace muy difícil distinguir lo que estás preguntando, no hay en este momento, me parece a mí, a menos que seamos incapaces de distinguir, me parece que apenas se divisan aun agrupamientos relativamente constituidos, por que el cambio, el transvasije es permanente, por que un gallo esta acá, Ávila, Girardi... Los PPD están dando la nota alta pero los DC, los Socialistas, todos los gallos están cambiando un día acá, un día allá, etc., jugando a ver como van poniendo o a donde van jugando carambolas para el ordenamiento que viene más adelante.

M. ¿Tú dirías que la política entonces está un poco autonomizada de las representaciones de clases, y de la propia burguesía?

C. Más todavía de lo que dices, ese es el rasgo fundamental de la lucha política que ocurre en los años 90, el nivel de autonomía que tiene lo social es lo que muchos autores llaman autonomización de la política, se introduce un distanciamiento entre lo político y lo social muy grande, como despolitización hacia abajo, inducida.

M. Pregunto, ¿incluso hacia arriba?

C. Lo que pasa es que en este rato el marco de consenso sobre la dirección capitalista de la sociedad es tan grande, en la medida que ha sido secuestrada del debate político abierto como restricción del espacio público, etc., que eso permite que la política se vuelve sobre si misma, es lo que Lechner la llama política ensimismada, o sea la política discute sobre la política.

R. Yo recuerdo que discutían sobre ellos, uno podría discutir la política representativa el problema es que hoy día la política no representa a nada. Claro, alguna vez existió la democracia representativa, pero la política representaba social realmente algo, hoy día dejó de tener representatividad social.

C. Hemos llegado a una situación que es el colmo, en ese sentido por que ya no permite, que se estén resolviendo efectivamente contradicciones siquiera, es una guerra de acomodamiento. Aquí donde me parece sustantivas la intervención por ejemplo del CEP, donde termina de ratificar y demarcar, que hace una mezcla de registro realidad, y como quisiera que fuera la realidad, ¿no? Que impresionante ¿Por qué? El campo del NO ha ocupado la política: los seis candidatos a la presidencia representan en el fondo básicamente la diáspora que abrió el campo del NO. Con legitimación incluso comunista, pero también con la legitimación de la UDI, que son campos que están fuera en este rato del centro, Longueira expresa muy bien esta cuestión cuando asume “mi vuelta no es esta”, y

de nosotros de “los Longueiras”, digamos. El PC termina viendo como se sube desesperadamente al carro de esta cuestión, pero sin figuras propias, sino utilizando figuras de aquel campo... Entonces, está el desparrame, están jugando todos solos, pero ojo, aquí no esta el despelote total o sea los que creen, por eso decía cuidado, Marco ¿está desafiando a la clase política o al contrario la esta salvando en los minutos del agotamiento fatal? ¿Me entienden? Y en ese sentido han emitido discursos muy lúcidos, todo este rato llamando a la conciencia sistémica. Ahora, en ese sentido hay un desgaste de los partidos políticos como desgaste de agrupamientos nítidos, y esto obviamente que puede llevar al reordenamiento, pero si se da ese tipo de reordenamiento solamente dentro de estos limites, que podría ser en torno a la refundación de un centro-liberal como decías tu o de otras variables de ese tipo, por que además las cosas van cambiando, no me parece que estén definidas a priori, creo que pueden ser más de una variante. En todo caso todo ese tipo de variantes no estarían marcando nada, pero tampoco estarían marcando salvatajes sustantivo de esta situación, esto tiene que ver con la situación que hay en el otro campo.

M. Un reordenamiento espurio.

C. En gran medida, me parece a mí...

M. En el sentido que no marca no marca cambios en las fuerzas más importantes.

C. Se podría llamar así: “el póker por el póker: reordenamiento espurio”. Por que la única de alterar esta situación es alterar con alguna fuerza que irrumpa, ya sea con un candidato a presidente o desde fuera, con una fuerza que irrumpe efectivamente para cambiar o alterar de algún modo el carácter social de la política. Podemos entrar al nuevo mapa social, yo creo que ahí también esta el campo de la Izquierda, por que en la medida que no constituye dirección política tan poco constituye clase, ¿no? Yo hasta ahora me inclino más, aunque insisto la política siempre esta abierta, a que lo que estamos apreciando es un agotamiento que es efectivo y un reordenamiento espurio, esa noción de impuro es doble, es interesante. Por un lado espurio en el sentido que no va a implicar nada nuevo sustantivo en termino de posibilidades, de alterar el carácter social o el carácter de clase de la lucha política pero tampoco les va a resolver el problema, por que ellos si están compelidos a resolver ciertos agotamientos en termino del modo de procesamiento de conflictos sociales, o las modalidades de control social.

R. Este reordenamiento espurio, que no implica un reordenamiento eficaz, está vinculado también a una perdida de la capacidad de control social que tenían las fuerzas políticas constituidas en los años pasados, que sí tenían una mayor capacidad de control, la conducción de movilizaciones y movimientos estaba dada por las fuerzas políticas, por

ejemplo el movimiento universitario era una pelea política partidaria bastante clara, etc. Ha habido un retroceso de la presencia efectiva de las fuerzas políticas constituidas en esos espacios, por lo tanto no deja de ser importante subrayar, creo yo, el hecho de que aun cuando estos compadres se retiran relativamente de ahí, estos espacios sociales siguen teniendo una incapacidad, el mundo popular en general, tanto política como socialmente comprendido, de transformar eso en una situación favorable, en mayor incremento de la lucha social, sustantivo. Entonces es increíble, porque cuando los tipos empiezan a perder esa capacidad, no se expresa eso en un incremento de las luchas sociales. Habría que analizarlo más de todos modos.

C. Sobre esos rasgos que habían sido muy patentes, de este periodo que se abre con la derrota del ascenso del movimiento popular, no se vaya a hacer hoy una lectura voluntariosa, de un acenso de las masas y cosas por el estilo, no estamos hablando nada de eso. Para tratar de enmarcar en ese sentido si hay una crisis, se va incubando cierta crisis de legitimación de la regularización de la vida nacional, entre comillas, al cual van logrando de alguna manera las clases, el imperio puro y simple de la fuerza de la dictadura, y que viabiliza esta situación para acá, la transición, los términos que se dio en ese régimen político de alguna manera empiezan a debilitarse, se va perdiendo el miedo a la regresión autoritaria, etc.

El caso es que todos los déficits de representación política que había en esa política que le da la espalda a lo social, que esta ensimismada, encerrada, impermeabilizada digamos, elitizada, tecnocratizada, empiezan a abrir ciertos malestares, y si bien empiezan a asomarse a fines de los 90, con las fracciones sociales nuevas, temporalmente hoy, para llegar a la coyuntura, me parece que hay un repliegue, que no es casual, es más menos común con la crisis económica, sobre todo conflictos que tienen que ver con lo laboral se repliegan, se repliegan por que la gente se tiende a afirmar en su situación económica, aunque hay algunos que se mantienen mas o menos reactivadas, cojo los movimientos estudiantiles, etc.

Me parece que es un periodo que se puede vincular más bien a cierto cambio coyuntural, se ha desprendido una marcha en el sentido del desgaste de la política, desgaste que sigue caminando. El desgaste es la perdida de sentido de alianza, que no sea otra cosa que ya están repartiendo cargos no más, sencillamente y no hay un proyecto, esta descomposición en la cual la lucha de poder se comienza a expresar cada vez más, de poderes me refiero a poderes piñuflas, de cuotas, y por lo tanto de clientelas peleando unas con otras, se empieza a expresar mucho mas que antes, cuando por lo menos trataban de mostrar proyectos políticos discursos de legitimación, etc., y ya en este rato no. El caso de las extorsiones de los senadores, para que les aseguren su candidaturas, ya es abierta: eso antes, diez años

atrás se hubiera dibujado de alguna manera, independientemente que por debajo la extorsión funcionaba, ahora sencillamente la extorsión es abierta, o sea la política se ha convertido en el póker por el póker, sencillamente hasta la Izquierda ha entrado en eso. Y por lo tanto todas estas presiones sociales de avanzada aparecen sin ningún canal de representación, una disparidad que se empieza a construir creo que es de fondo, compleja, pero creo que en este momento temporalmente aparece sobretodo en el plano laboral.

R. Otro rasgo así como en una lógica de enumeración a parte de lo que plantea C., en lo que estoy de acuerdo, en algún momento me pareció distinguir una especie de ascensión de un polo liberal en la política, que trató de hacerse cargo de ese desgaste de que tú estas hablando. Hacerse cargo de profitar, construir una salida, en el fondo. Tenía que ver por un lado la caída de un polo más conservador de la derecha, del polo UDI, del polo neoconservador en términos más clásicamente definido vinculado con la cosa religiosa, con los sectores más empresariales más conservadores, etc. Y que el acenso de está otra derecha, más liberal en términos valóricos, etc., tenía menos problemas con decir algunos tipos de, esta lectura empieza a ver que se agota el modelo neoliberal y la ortodoxia del mercado por lo tanto hay que regular algunas cosas, yo creo que esta en la agenda clásica del liberalismo, no económico, sino del neoliberalismo como doctrina. Y por otro lado el desgajamiento que se empieza a desarrollar dentro de la propia Concertación, o sea los PRI, los Chile Primero, creo que en el fondo son parte de un polo liberal, que se empieza a desarticular en alguna medida, el hecho que Flores termine trabajando con Piñera, tiene que ver con eso y trata, y bueno, en el caso de Zaldívar y el PRI es mas grosero el hecho que quieren hacerse ellos los grandes depositarios de la salida de esta crisis, esta crisis de la política que menciona C., que creo además es una cosa que la convierten en una simbología y la explotan como tal, ¿en que la simbolizan? en cosas como la corrupción, que es una consecuencia de lo que se ha planteado, el póker por el póker, que estas cosas llevan a la corrupción, etc.

A mi me da la impresión de que se empieza a desarrollar un peligroso corrimiento hacia allá, hacia esa lógica liberal, como salida, en la idea de que por un lado empieza a caer el polo más neo conservador puro, Ratzinger UDI por un lado, y por otro lado la Izquierda empieza a debilitarse de una manera brutal, en mi modo de ver, yo tengo que decir me da la impresión en esta vuelta presidencial es la primera vez en que la izquierda no puede tener un candidato perfilado. Fíjense que los anteriores de esta, tenían candidatos en general bastantes malos como tales, ninguno nos gustaba mucho, pero llega a darse un momento, una situación que puede ser responsabilidad de muchos tipos, y creo que una de las más importante esta, en el hecho que la gran fuerza política de la Izquierda, que es el Partido Comunista, que terminó por decidirse que el problema eran las parlamentarias y en función de eso va hipotecando todo, y en función de eso lo que hizo fue quitarle el piso a la

posibilidad de tener una proyección política nacional a través de una candidatura presidencial, y se da en este momento en que, yo digo de facto no existe una candidatura de la Izquierda y una presencia política nacional, en termino de contenido. Entonces aparece esta pelea por este polo liberal por un lado, y por otro lado, para no alargarme lo puedo dejar solamente enunciado, pero es un poco mi pregunta por las salidas a la crisis, yo creo que una de las preguntas que me hago con respecto de la crisis y que eventualmente pudiera encarnar el mundo de la Concertación actual de Frei, en la escasa medida por ahí se pudiera dibujar algún tipo de proyecto en esa dirección, pero repito eso lo dejaría solo para más rato, hay que seguir avanzando.

C. Lo otro que creo que hay un agotamiento de los modos más tecnocráticos de procesamiento de conflictos sociales desde el punto de vista sistémico, y eso esta implicando que algunos llaman el “desborde de lo político”, o al desborde de los canales de procesamiento y regulación establecidos, que creo que fueron interrumpidos básicamente por la crisis. Con la crisis generalmente hay repliegue, y no ascenso de conflicto social, excepto los sectores más excluidos, digamos. Entonces creo que en este rato estamos con los efectos de la contracción económica, o de la crisis, y por otro también ha habido una acentuación de distribución clientelar y prendaria de ciertos excedentes presupuestarios, como el hicieron con el cobre. Más allá de eso, lo que había comentado la otra vez, del proceso lento de emergencia de nuevos sectores sociales que son propios e indicativos más bien de las transformaciones reales de la estructura social, de la estructura de clase, a partir de la transformación capitalista, que de los viejos sectores, es un tema que tiene un ritmo relativamente lento.

M. Tornando a la discusión que teníamos cuando asumió Bachelet, cuando llevaba un año nomás, situaría la elección de Bachelet, como un signo más, no se si el fin de periodo pero sí de una etapa, y que puede significar un acomodo leve, tiendo a pensar que no, o efectivamente los primeros indicio de una transición a otro periodo, otra situación, otro contexto en la lucha de clases. Yo agregaría el tema de la elección de Bachelet, como una señal, el tema del pingüinazo, los movimientos de los trabajadores subcontratados. Una señal de otro tipo obviamente, si bien tiene un contenido de esperanza social, en la campaña encarna un entusiasmo social por cierto discurso por cierta imagen progresista que no se había dado, pero además encarna la incapacidad y debilidad de la elite concertacionista. Y en ese contexto fueron muy hábiles, pero también esa habilidad demostró que tampoco encontraron a esa persona que fuera de ellos para poner ahí, que captara el sentido común de la gente y tuvieron que recurrir al margen político y eso da cuenta de un agotamiento también. Creo que el hecho que parte corrimiento medio raro aparentemente hacia la izquierda en términos de las opciones, si miramos a Aylwin, era el tipo ex golpista de la Concertación, fue uno de los protagonistas del Golpe de estado, Frei el segundo más

derechista, después vino Lagos que era el progresismo renovado, después capaz que venga Marco Enríquez o Frei medio chasconeado. Yo creo que este corrimiento hacia los bordes da cuenta del agotamiento, digamos de la incapacidad de la conducción de capturar el sentido común de la gente, se le ha ido escapando y tienen que poner figuras cada vez más mediáticas, figuras más alejadas de la política, y en ese sentido agudizan la despolitización.

La crisis de la política se expresa en que los tipos, la misma fuerza para gobernar tiene que meter al más antipolítico, o al más menos político, para poder captar el sentido común de la gente. Lo que trata de hacer Zaldívar sin ningún éxito, pero él tipo va a eso, va a desprestigiar a los políticos, aunque él sea como todos, pero esa es la veta digamos, que se conecta con la sensibilidad de la gente, una sensibilidad reactiva y al mismo tiempos construida desde el propio Pinochet y el gremialismo en su momento, y me llama la atención por que en el fondo el centro político es la fuerza que tiene esa capacidad de conectarse con el sentido común de la media de la población y articular acuerdos legitimadores. Ese centro político dentro de la Concertación se fue erosionando, esto les ha generado una expresión de una crisis, hay muchos indicadores para decir que la Concertación esta en crisis, ahora la pregunta que me hago, ¿el que la Concertación esta en crisis, significa que se va a caer todo el andamiaje?, pensando que la Concertación, vamos a decir que es la mitad del negocio, la mitad del juego, o simplemente en este espacio es tan fuerte la unidad de la política de fondo de la elite, que lo que va haber es una recomposición de este espacio con otros actores pero el jugador va seguir ahí, la silla va a seguir ahí, tal vez van a cambiar los jugadores, y tal vez lo que esta en disputa hoy en día, es la recomposición de la Concertación. Una Concertación liberal por un lado que es Marco Enríquez Ominami, una recomposición de ese jugador, con una imagen tal vez menos neoliberal pero si más liberal, o de una recomposición más corporativa que tiene que ver incluso con los acuerdos con el PC, que pueden tratar de articulación una alianza ante esta debilidad de la Concertación, una nueva Concertación, pero más corporativa y “estatista”. Apuntando a esto también lo que decías tú, creo que esta crisis capitalista, del capitalismo más especulador y financiero ha golpeado el Consenso de Washington y el neoliberalismo más duro, que hoy en día salvo en Chile nadie defiende, incluso aquí estas posiciones ideológicas están algo más veladas, han tenido que velarse un poco lo cual ya es algo, porque estos tipos si eran de un descaro brutal, creo que eso también esta en el rango del juego de poder. Hasta ahora, sigue la Concertación, sigue un bloque de acá y un bloque de un frente, la pregunta es ¿La Concertación esta en crisis? Uno. Dos ¿la crisis de la Concertación qué implicancia tiene en el conjunto de andamiaje del poder? Tres, aquí una hipótesis, la crisis de la Concertación es también una crisis de la Izquierda.

C. Ya se está sumando los problemas, ¿no?, yo opino que si, que la Concertación está en crisis. Disputas de liderazgo llega a dar más allá de los límites de constitución de las

fuerzas, misma las disputas por el liderazgo llegan a tomar ribetes que destruyen la fuerza. Ahora la palabra crisis es terrible, ha sido muy manoseada en particular por el marxismo, o por la Izquierda más bien, que pasa incluso puede reportarles a ellos. Otra cosa es que esta crisis de la Concertación, y me parece que no implica mecánicamente para decirlo de inmediato, pero quedémonos en la Concertación, de alguna manera invade como crisis orgánica al pacto de la transición y al diseño del régimen político de alguna manera, porque ojo, nadie más ha gobernado este régimen político que la Concertación, no es lo mismo decir esto en un esquema bipartidista o bicoalicional, es que este es un sistema bicoalicional muy particular que en un lado nunca ha gobernado, llevan cuatro periodos, no creo que deba recordárselos a ustedes.

Ahora una crisis de periodo, en el sentido de una crisis de la asamblea política de la burguesía, no. Sí creo que hay un desgaste importante de las expresiones políticas de la burguesía, que es distinto, una no fue capaz de devenir fuerza de gobierno, ese es el gran drama. Por eso digo que esta es una historia complicada, por que la otra parte nunca ha gobernado, y ojo eso que se termine proyectando Piñera, ustedes saben que no es para nada un preferido ni de los círculos empresariales ni en el círculo de derecha, ni de Renovación Nacional y muchos menos la UDI, entonces creo que la cosa se le ha complicado por ellos mismos, y no por la presión de los abajo, no creo que existe una crisis de unidad a nivel empresarial, por ejemplo en otros lados donde se saquen los ojos peleando, no es una crisis cultural, como la que se da en los 60's, que la elite esta quebrada culturalmente y sus hijos se le arrancan y empiezan a fundar cosas como el MAPU, ¿no?

Hemos tenidos un empresariado que actúa con conciencia de clase, pero que además tiene capacidad de que esa conciencia se exprese sobre el ámbito de la política, sobre la dirección de la política, sobre sus expresiones políticas ¿Tiene hoy esa capacidad de hacerlo? Es un ingrediente para la respuesta que estás planteando, en que medida esa crisis en la Concertación puede escalar, o es representativa de una crisis más grande. Y ahí el problema más complicado es que la crisis de la Concertación no es el 50% más del problema, sino mucho más que el 50% del problema porque hasta ahora, es quien ha administrado esta cuestión, y no la ha administrado nadie más. Y cuando se dice en el CEP que los empresarios aman a Lagos, están expresando una toma de conciencia mucho más profunda, viene la despinochetización al final de los 90's, la despinochetización de las Fuerzas Armadas, que le dan la espalda a los gallos que están procesados por derechos humanos.

Eso implica que de alguna manera, lo que quiero decir es que esas capacidades están relativamente, no disminuidas, sino que pierden operatividad arriba de la situación y aquí quiero decir, yo creo que al revés incluso es posible que esta gente haya perdido unidad política, me refiero al empresariado. Yo creo que en ese sentido esta cuestión da para hacer

una tesis, para estudiar la cuestión, investigarla y estudiarla, me parece una maniobra, en ese sentido otro elemento que si tiene que ver con el tema empresarial, por que se ha presionado en función de una negociación muy fuerte, pero esta presionando al limite y creo que no tienen conciencia de lo que están forzando, que pasa? esa candidatura es expresión del desdibujamiento y del desgaste de la política, es quizás una de sus mejores expresión y en ese sentido también creo que es una expresión muy penosa, muy patética, muy decadente. Una discusión sin contenido, sin nada, que ojo, no parece que hubiera tenido lugar en Chile. Pero claro, porque esta cuestión es poner un candidato a lo Menen acá, cuando esto a lo menos acá no había funcionado, detrás de las coordinadas, más portalianas que tienen esas cuestiones etc.

C. Para retomar hay un punto, claro hay una crisis en la Concertación, aclarando que la crisis no significa que las cosas escalan a un punto de no retorno, siempre hay variantes en las cuales se puede recuperar, el salvador de Lagos, etc., pero de todas maneras hay una crisis bastante seria, bastante profunda, la cosa es hasta que punto esta cuestión puede implicar una crisis que implique elementos de tipo periodos en ese sentido, en términos de los términos que se dio la recuperación de la unidad política de la asamblea de la burguesía, digamos en ese sentido y ¿por qué? por que decíamos que en este país si bien ha habido una especie de, no bipartidismo, pero si de bicoalicionanismo, se ha dado con la siguiente particularidad, que siempre han gobernado los de un solo de ese “Bi”, la Concertación, la única que ha manejado esta cuestión significativamente hasta ahora, en términos políticos, no económicos, es la Concertación. Es un desgaste de eso no es menor, por que esto no es entre demócratas y republicanos que tambean la cuestión.

El empresariado cuando ocurrieron cosas así, en otro momento, tuvo cierta capacidad de llamar a la recomposición de cierta unidad política, tanto tironeando a la Derecha como a la Concertación. El Centros de Estudios Públicos o sea lo que Gramsci llamaría la dirección intelectual y moral de la sociedad, tuvo una cierta capacidad de reimponerse en ese sentido que ahora es cada vez más difícil.

R. Respecto lo que mencionábamos de liberales, como decía en un principio, no quisiera entrar en polémica, en defender la idea de que hay aquí una especie de confrontación de proyectos por que no creo que sea así, pero tampoco creo que estemos en el vacío absoluto que implica la primacía del oportunismo. De alguna manera probablemente lo que están en pelea no son proyectos y se enfrentan a propósito de esos proyectos, como peleas doctrinarias, pero de alguna manera hay una resultante de lo que va terminando. Por ejemplo, la crisis del neoconservadurismo, yo creo que es una crisis, efectivamente retrocede la UDI, retrocede este mundo y ese proyecto retrocede y esa doctrina, y la doctrina neoliberal más extrema en el mundo empieza a retroceder, o sea que Greenspan se

pare y diga “la cagué”, y esta cuestión así no funcionaba... Por que creo que es importante reconocer eso, por que creo que abre un campo de posibilidades para el cual las clases dominantes, los sectores dominantes, y los sectores populares tiene una pregunta por delante, y ahí es donde yo quiero meterme ahora en esta intervención, y tiene que ver con el tema de la crisis. O sea, cuando Lagos dice: el neoliberalismo rampante, creo que le puso o algo así, ya no funciona más, cuando Greenspan dice, etc., creo francamente que primero los tipos no están hablando de que neoliberalismo ha muerto, no están dictando el decreto de muerte del neoliberalismo, primero, segundo en mi modo de ver la primacía del mercado en este país sigue siendo una cuestión impresionante, y yo tengo serias dudas de que realmente estemos asistiendo como muchos de estos tipos dicen a una especie de retroceso en el mercado etc.. Sin embargo creo que hay una pregunta, y que creo que puede ser una pregunta que podría ser un salvavidas para la Concertación en esta crisis, que es ¿quien salva? ¿Quién sale mejor de la crisis? ¿Quien propone un mecanismo en ese sentido? Cuando Frei se da cuenta de que tiene que agarrar la agenda social de Bachelet y agarrarse de esa cuestión así como tabla de salvación, de esta Bachelet que aparece en las encuestas por allá arriba, y la agenda social para mi es un desparpajo, es tanto una reforma al sistema de pensiones, que es la peor cosa que se pudo haber inventado, como darle plata a la cuestión de la pesca, digo esa agenda social con esas características, no es una cuestión que a mí me guste o cosa que se le parezca, pero que tiene ese tenor medio propagandístico, que este es el sello del gobierno de Bachelet, y el tipo se da cuenta que se debe agarrar de ahí, por que de algún modo en esta ingeniería las encuestas transfieran lo más posible el porcentaje de aprobación de Bachelet a Frei, hacer esa asociación, al marketing político, en el fondo se esta jugando un poco con esta otra mecánica o cuando la UDI hace su planteamiento en Punta de Tralca, y lleva a Lavín y Piñera le ofrece a Lavín ser el próximo ministro de Mideplan, con su agenda social. ¿No viste eso? Cuando Piñera le propuso a Lavín ser el próximo ministro social, y tiene una agenda social que tu dices, se acaban los pobres en Chile, por que realmente es impresionante la agenda del tipo, hay una cierta disputa ahí, que los tipos se dan cuenta que tienen en común que el Estado se tiene que meter en el tema, de que efectivamente hay una serie de mecanismos, y yo creo que lo que dices tú, probablemente sectores del empresariado incluso van a empezar a pedirlo, si el empresariado cuando necesita regulación también la pide. Hay momentos que los empresarios también dicen: oye espérate, espérate, manejemos esto, como ya sabemos, lo hemos estudiado, lo hemos dicho, la libre competencia nunca fue la mecánica a través de la cual los empresarios en este país se hicieron ricos, por lo tanto los tipos requieren de ciertos manejos del Estado. Entonces mi pregunta va por el lado del cómo, y es una pregunta, tengo que ser bien franco en esto, no tengo una respuesta, por que en algún momento me di cuenta que todos los análisis que se hacían de la crisis, eran análisis económicos, nadie más podría hablar de la crisis que no fueran economistas, y cuando se empieza a plantear efectivamente, bueno el modelo neoliberal tal cual como lo conocimos no va más, hay que

empezar a desarrollar otro tipo de alternativa, de renovación capitalista hacia adelante, que permitan que se morigeren los conflictos, que no queden la cagadas que puedan quedar como la de los subcontratistas por efecto de los niveles de flexibilización desmedida etc. No se si a eso le podemos decir post liberalismo, podría ser, pero esta idea que tiene que emerger una cuestión más contenida, más regulada, más morigerada, mejor administrable en definitiva, inmediatamente a mí se me instala la pregunta por ¿cuál es la fuerza social política que encarna este proyecto, y que lo lleva hacia adelante?, y por lo tanto cual es la disputa política que hay entre las fuerzas vigentes, activas, existentes por encarnar ese proyecto. Me pregunto, en algún momento me pregunté si Frei podría ser la encarnación de ese proceso, y que por esa vía la Concertación reflatara una capacidad de gobernabilidad, y de mantención hacia delante, cosa que hoy día no veo. Y de algún modo pienso que lo de Marco puede que ver con estar horadando ese proceso también. ¿Por qué? por qué en el fondo esta crisis de la que estamos hablando hoy día, como crisis de la política, no solo como crisis de la Concertación. A ver este era un esquema pendular sentenciado que resulta que en términos siempre esta en un solo lado, nunca ha visto otro recorrido, entonces evidentemente cuando el péndulo hace el recorrido para el otro lado, no lo podía ser sobre un caminito sencillo, tenía que provocarse una crisis para ver si efectivamente se iba hacer el juego, entonces, ¿cuales son los términos en los cuales se podría dar la alternación? y eso no era el mismo esquemita de la Concertación pero al revés, evidentemente no, ahí tenían que haber ajustes y que se yo, sectores que subían, sectores que bajaban, así me lo imagino de los desbarajustes que hoy día han generado tiene que ver algo con eso.

Salvo que, se van a preguntar, la Concertación ya existente pudiera encarnar esta salida y concitar una mayoría social que estuviera de acuerdo con una agenda regulacionista y con una devolución de ciertos roles proteccionistas del Estado sobre la agenda social, con todo lo rasca y chanta que es la forma que la Bachelet lo hace, y eso se pudiera prolongar hacia delante. Son preguntas que me tengo, no son respuestas no se si me explico, por que evidentemente la crisis lo que instalo fue algo de eso, por ejemplo la crisis de la AFP, el primer tipo que yo vi en este país que hablo de la crisis de la AFP, cuando Bachelet era candidata, fue Sebastián Piñera. El primer tipo que escuche hablar de que ahí se estaba incubando una bomba de tiempo y que si no hacíamos algo aquí iba a quedar la cagada social del porte de una casa, evidentemente los tipos tienen que regular ese tipo de cosas, esas y otras más. El régimen del trabajo etc., los tipos tienen que regular ese tipo de cosas, bueno ¿quien hace eso?, ¿quien concita una apoyo de masas que permita?, a eso le llamo salida a la crisis y a eso le llamo crisis del modelo neoliberal. La crisis de la farmacia es la mejor demostración del que el mercado en este país es amo y señor, o sea la culpa de las farmacias no es la de cagarse a los chilenos, la culpa era de infringir la ley soberana de la libre competencia, eso es por decirlo en una frase, la libre competencia es amo y señor y a eso no se toca, y el que la toque lo cagamos, incluso con medidas punitivas

antiempresariales, cosa que a mi me ha generado una cuestión realmente impresionante, y llegaron a tomarse, no se si ustedes se fijaron lo que se esta proponiendo como reforma legal, que se puedan allanar las sedes empresariales para incautar computadores, para ver si están tomando medidas anti competencia, o sea es casi tipo de persecución que se esta haciendo a un grupo social sobre el que osa irse en contra el mercado, por eso digo que el mercado está incólume. Pero hay una preocupación dentro de la clase dominante que tiene que hacerse cargo de una serie de cosas, y el cambio de ese proyecto tiene que ver como se tiene que ir repartiendo el poder para adelante, es una sorpresa.

4) El Estado

C. Me voy a referir a la marginalidad. Creo que los sectores excluidos hoy, y eso por ahí alguna gente que lo ha discutido, cuando se hablaba de marginalidad, en los 60's, justamente se hablaba con un sector que no era funcional a la reproducción capitalista, y por lo tanto no estaba incorporado económicamente, no esta incorporado cultural ni políticamente, y viene con una suerte de extensión urbana de lo que fue la vida en la hacienda en el fondo, la exclusión era total. Para ellos no alcanzaron ni siquiera el Estado, no le llegaba el Estado, el Estado no sabia cuanta gente había enterada en los cementerios de las haciendas y eso hasta el 64-66 no estamos hablando de tan lejos digamos, estamos hablando de 3 o 4 años antes de la UP. Y hoy yo tengo la impresión aquí que justamente ahora no son marginales sino que están en la posición más baja, pero están encadenados. La definición de marginal queda fuera, ahora los mecanismos de reproducción incluso de los niveles más concentrados más modernos de la economía, que están sometidos a un mayor nivel de relaciones capitalistas formal y moderna digamos, asalariadas, con todos los sistemas están absolutamente encadenados y dependen de la forma más espurias o poco modernas o precarias, el tipo anda vendiendo helado Panda, pero la Panda se la compro Nestlé... Y eso antes no era así, ese "tipo", no es marginal en ese sentido, y también es convocado por la UDI, con el leninismo UDI, de trabajos en San Bernardo o que se yo o RN en Puente Alto, a movilizarse dentro de estas cuestiones. ¿Que es lo que pasa? En la medida en que están encadenados sobre todo vía Pymes, a estas cuestiones, la Pyme es la que precariza todo eso, terminan siendo los elementos flexibles de las gran empresa, que descarga sobre ellos mucho de las oscilaciones de mercado y todo eso, entonces el tipo que es excluido pero que esta pegado, pero tiene el integrado encima, como referencia cultural, estética, en todo sentido, me entienden, también aspiracional. De alguna manera vuelve y sale, y aquí viene otra cuestión, en la medida que esta desarticulado socialmente, no esta con identidades propias de los sujetos sociales, este tipo tiene la presión de los medios también, entonces se le tiene por esta vía y por otra vía, incluso su inspiración claro, es conseguir un par de tenis, pero el consumo es el punto de caída no es origen de esa

situación de dominación, es como fenoménica no más, es un registro de fenómenos, más reportaje. En ese sentido hay un dilema que nunca he logrado resolver, hasta que punto calaban en el fondo las promesas liberales. O sea la discusión meritocrática por ejemplo, que hay mucha gente que hace gárgaras con que no se cumple la meritocracia en Chile, por que en el fondo no hay igualdad de condiciones de competencia, en el fondo lo que estas diciendo es que medida se cumple o no la promesa liberal, se hace una critica que no se comprueba la meritocracia, en el fondo se esta diciendo que no se cumple la fuerza liberal, pero es como tu quisiera que eso fuera lo que se cumpliera digamos. Y ahora efectivamente el daño esta en la cabeza de la gente, por que cuando veo que la gente le preguntan algo, lo que quiere la gente inmediatamente es Estado. Yo tengo la impresión que ese canon liberal no ha entrado tanto como lo han creado en la mitología, pero la verdad que es especulación por que nunca puede, ahí si hace falta una investigación seria. Cuando se movilizó la gente con el Transantiago, por ejemplo, acá, hubo un silencio brutal a lo que ocurrió y la gente lo que estaba pidiendo en el fondo de ese sistema del transporte público lo tenia que tener el Estado.

R. Yo he estado tentado, no lo he emprendido, a hacer un estudio más acucioso del liberalismo. En el fondo tengo la sospecha, la gente no piensa con discurso de dominio, que son distintos. Porque del liberalismo valórico tiene todo un cuento que no tiene nada que ver con lo otro, no por que la gente piense tal como dice la doctrina, pero si lo que efectivamente haya una cierta connivencia en esto que tu decías, por un lado Estado pero que de algún modo estado eso también fue la agenda de la República democrático-burguesa, como lo era también la agenda liberal, o sea ese Estado garantizada de alguna manera que la meritocracia funcionara, a mi no se, había una cierta convivencia en ese mismo set de ideas y valores que yo creo que son más o menos congruentes, pero lo que esta claro que es lo que la gente pide y quiere efectivamente Estado. Cuando tú decís Estado, para que quiero Estado, para que el hijo del pobre pueda ir a un colegio bueno como el hijo de un rico y efectivamente pueda llegar a ser gerente de la Coca Cola, la meritocracia. Que es lo que se llama igualdad de oportunidades, ese discurso que se a generado ahora, es bien complicado ese tema, por ejemplo de repente se mezcla este con este otro discurso del emprendedor, apelan a distintas visiones, y son enunciados por el mismo sujeto, por ejemplo el gobierno, a la vez los dos discursos.

C. De todas maneras eso significa y descansa en una suerte de privatización del orden de dominio, en que sentido en que hay un régimen de prescindencia estatal muy suerte en la regulación de las relaciones sociales, la regulación de las relaciones laborales etc., el Estado se hecha para atrás, es un conflicto entre privados aquí no me meto, se guarda como último recurso por supuesto de dominio, si la cuestión sale de madre aquí tengo todo estos formado acá atrás. Eso descansa en el sometimiento surgimiento que es capaz de ejercer el

patrón, el principal responsable del disciplinamiento laboral en este país, es el empresariado con todas las prebendas que tiene a su favor, por supuesto, pero para hacerlo. En ese sentido hay una suerte de privatización en el sentido, y también de otras líneas esto lo digo en termino de relaciones laborales, pero también de las otras cuestiones que plantean una definición bien complicada, o sea en el fondo la gente esta pidiendo al Estado que le saquen a estos tipos de encima,

R. El Estado como intermediario, como mediación. Yo creo que hay que juntar, no se si soy un poco simplón en eso de clases etc., con nuevos comportamientos, nuevos malestares, con nuevas determinaciones, con la incapacidad de control directo de la política formalmente constituida sobre esos sectores. Y es un proceso lento, yo estoy de acuerdo, se ha ido dando bastante lenta, y quizás por ahí puede ir emergiendo en un plazo no va hacer muy corto, una forma nueva de poder desde el mundo popular, desde los de abajo, eso depende de muchas cosas también. Me da la impresión de que ahí se van enunciando cosas que pudiesen, el trabajo que estamos haciendo tiene harto valor, entre otras cosas.

C. Por un lado implica que estos sectores puedan constituirse, por otro lado creo que el tema de la crisis de arriba es fundamental. ¿Que es lo que pasa? Pasar de agotamiento a crisis eso hay que convertirlo, no se convierte solo, y al revés, la historia de Chile muestra que la capacidad de recomposición que tienen en las crisis los de arriba, el '73, pero antes con Portales, después de la coyuntura de 1860, después con Balmaceda, después la que se da con los años 20 al 32, 33, después la que se da el 88...

M. Te referías a este agotamiento, los límites que impone, y las condiciones para que este agotamiento se supere y se vuelva a recomponer “la dominación”, digamos. Pero esa demora de la recomposición y esa profundización debería ayudar a aumentar nuestras posibilidades... ¿No habría que analizar si hay tareas que nos pone la coyuntura? O por lo menos analizar qué planteamientos podemos tomar pensando en un proceso de recomposición de los abajo en el mediano plazo. Este agotamiento debiese abrir oportunidades también, incluso la crisis de la izquierda puede ser una, si lo miramos así. No hablo de emerger o incidir en lo inmediato, pero creo que también ha que leerlo este agotamiento paradójico digamos, que no es “critico” en el sentido que no es una crisis pero si no se termina de resolver debiese generar condiciones mejores para reconstituir un proyecto, y no para salvar los proyectos existen hoy dando vueltas en la izquierda histórica. ¿Puede tener alguna eficacia intervenir hoy pensando en un proceso de recomposición?

R. Eso depende de las fracciones sociales que representa y la presencia de un programa político. Claro, entonces a mi, yo creo que ese puede ser un factor importante a la hora de pensar como estos tipos, tienen hoy día, una capacidad de reconstruir control social, por

ejemplo los subcontratistas: inmediatamente se instala que esos niveles de desregulación no pueden ser, es lo mismo cuando Frei dice que Transantiago estatal, rápidamente los tipos empiezan a echar mano de mecanismos que no alteran el fondo del problema pero que si les brindan inmediatamente condiciones de legitimar, de reconvocarse. Y ahí creo yo que se da una lógica complicada, de las capas dominantes pueden tener una eficacia al respeto, para mi es un dato interesante de la coyuntura electoral por ejemplo leer la coyuntura electoral en esa cuerda, en ese tema. No se si se fijaron, hagamos un paréntesis de encuestología, atribuyámosle un porcentaje de verdad a lo que la encuesta pudiese reflejar. Primero salen los porcentajes típicos, intención de voto o algo por el estilo, en eso aparece Marco Enríquez situado en un determinado nivel bastante elevado y los otros dos candidatos, después hay otra pregunta que es ¿cuál es el nivel de limpieza que aparece en estos candidatos en cuanto al tema de la corrupción? El tipo más alto, él, Marco Enríquez, el más limpio, no tiene un pasado que lo condene. Sin embargo la pregunta inmediatamente posterior que es la de gobernabilidad, el tipo aparece abajo, y los otros dos tipos arriba. Ese tipo no puede gobernar.

M. Yo creo que el expresa, ese grupo social generacional de la movilidad, de la demanda por la meritocracia.

C. Ojo que los pingüinos también la expresaron...

M. También, pero creo que ahí también expresaron más que eso. Yo creo que este gallo, cuando expresa eso...

C. Eso y ya, digamos

M. Pero ese grupo que se puede sentir representado en esa demanda por meritocracia, por más estado en función de la meritocracia o movilidad de esos grupos que quedaron fuera, demanda el Estado en forma distinta que para los mas de abajo, ahí quieren un Estado paternalista: creo que la demanda popular, en el imaginario popular la gente que pide más Estado no es Estado para la vida social, o la promesa liberal, en el sentido de que mi hijo llegue a ser gerente de la Coca Cola, sino más Estado para una defensa básica para ciertas condiciones mínimos, ojalá un Estado paternalista, un Estado papá, un Estado que me de, una demanda bien básica y no pido más. Incluso diría que quieren más paternalismo que Estado, sólo que hoy es el Estado quien puede darlo, no el patrón de Hacienda, o la Iglesia, etc. En ese sentido no se si la demanda de más Estado para cierta franja social de más abajo, esta cruzada con el tema de la meritocracia, no veo tanto la demanda de movilidad social ascendente como una defensa de no bajar más.

C. Los abajo quieren más Estado. Si es la única forma que en el capitalismo dependiente esos sectores se han podido defender. Ahí va cambiando claro por eso decía que a los pingüinos que a esta altura lo estaban apoyando distintos grupos por distintas cosas. Claro que gente va a estar reclamando el tema, si tu hoy subes en la escala social, en posiciones, llegas a ver ingresos peores al que tenía tu papá que era obrero hace 40 años, en términos reales. Claro, es una movilidad espuria, pero es movilidad. Los cabros en prueba me contestaban que no es movilidad, espérate que el problema que ese papá si se mantiene en la misma condición de antes ese sí que perdió y ese si que esta en el sótano, esa condición social hoy día esta más perdida todavía en la distribución del ingreso. Pero como será el nivel de concentración y aumento de la desigualdad que ni aun así de haber saltado 7 escalones para arriba con título universitario y lo tienes ahí apenas.

M. Pensando sobre que podría alterar esto, no digo cambiar el carácter general del periodo, pero metería mucho más ruido en esto del reordenamiento actual una derrota de la Concertación, eso cambia la coyuntura. A raíz además de lo que decías en cuanto a que estos son los mismos únicos que han gobernado, y mal que mal los del campo del NO tienen cierto vinculo hacia abajo.

C. Y ahí su recuperación desde fuera del gobierno, para hacer política, podría ser por ejemplo agitar la CUT, etc., pero que de ahí dieran lugar a mejores condiciones... esa es la duda... No, no, ni siquiera esta claro el campo de pelea, esta puede ser eventualmente una dirección de marcha la que se puede estar posicionando pero también se la pueden farrear, mientras más se demoren, ojo mientras más se demore en etapas de desgaste es cuando se abren las posibilidades de ascenso popular, o que se relajan los mecanismos de consulta social y por lo tanto hay mayor posibilidad de empezar a construir términos de ascenso de constitución de dirección política de los de abajo, por que ahora es al revés los espacios tan cerrado de la política ha sido muy efectivo en evitarlo. O sea se pueden demorar no se cuanto tiempo en resolver la cuestión, también lo encuentro súper rápido, no lo se, me entienden. En este rato no parece que lo estén resolviendo, digamos de alguna manera, pero si recojo lo que dijo R., en el sentido que si es verdad, pero quizás yo exagere mucho la primera parte en la dosis de oportunismo llegando a limites peligrosos la cosa, si, pero enmarquémoslo, por lo menos yo rescato lo que dice R., enmarquémoslo en ese dilema digamos, que también está presente como una posibilidad bastante real en el escenario de peleas, lo cual podría llevar a una cuestión bastante conservadora, ¿no? Ahora ¿pueden ser varios partidos? es muy difícil saberlo, es imposible, la verdad que ahí es especular ya abiertamente. Pero si esta claro que empiezan aparecer voces de los ideólogos de esos tipos, en función de limitar el neoliberalismo más extremo, digamos en ese sentido y todos llaman de nuevo al paragua estatal a salvarse en ese sentido, etc., etc., empiezan a aparecer esas cuestiones, y aplauden que el estado empiece a aumentar el gasto estatal para ayudar la

reactivación etc., etc., digamos. Eso lo aplaudió el CEP, cuando empiezan aparecer esas cosas, claro son señales, entre comillas. En el caso de la política más contingente, es muy difícil de sacar cuentas arriba de política contingente esa cuestión puede dar una cantidad de vueltas de aquí para adelante, es muy posible que lleguemos con candidatos nada que ver a las presidenciales, por que creo que ahí, justamente como se da el curso mucho menos estructurado que tiene en este rato sobre sus política elitaria esos tipos, se puede dar mucho ida y vuelta, es que al revés por que pasa esto, hasta ahora se acostumbraron a una política muy regulada o sea los partidos eran estructuras que tenían la capacidad de determinación y de manejo de toda la clientela que tenían para abajo muy bien ordenada, en este rato se les desparramó toda esa cuestión, se les desparramo, los alcaldes se le tiraron por fuera, ahora hay parlamentarios se le van a tirar por fuera, pueden llegar dos listas de la Concertación, a la primera vuelta etc., etc.,

R. Claro, al final es un tipo que dice, “en realidad no es que me haya vuelto de derecha, estoy buscando un oportunidad, estoy buscando una nueva forma de posicionarme en un escenario donde hay un rio revuelto, de la tormenta, los buques hacen agua”: aquí nadie sabe lo que va a pasar, sabemos lo que va a pasar hoy día, pero no sabemos lo que va a pasar mañana. En ese sentido ¿quienes juegan? yo creo que es una pregunta que es bien simple, no se si les insulta la simpleza de la pregunta. La respuesta es los que juegan son los que existen. Y los que existen en este caso son fracciones de la elite, y es donde quería precisar más la reflexión, hay los que existen más y que existen menos.

C. Los demás somos todos espectadores...

R. Claro, por ejemplo creo yo cuando decía este polo liberal, me refería, probablemente no existe como tal y tiene en términos tan doctrinarios, que tiene que ver con esta centro derecha, la centro derecha finalmente tienden a ser más liberales en ese sentido, no son evidentemente de extrema derecha, ni son de izquierda. Yo estoy de acuerdo con lo que se ha planteado, es lo mismo que quería plantear, digamos, los extremos son los que tienen a hundir y creo que lo que se esta buscando es una formula de equilibración, para usar los términos piagetianos de nuevo, que llenamos de nuevo, estaba leyendo este tema recientemente de la equilibración que los sistemas tienden, buscan nuevos, tratan de eliminar la crisis. La crisis de la UDI, la UDI esta haciendo un ejercicio creo yo que se puede decir de la UDI en los últimos meses, un ejercicio de resistencia, lo que pasa que es un ejercicio de resistencia de un actor que tiene fuerza, no parece tal la resistencia por que no es un huevón que se esta jugando la vida, pero si esta resistiendo en una situación de desventaja, regresiva. Y Longueira...

R. Para mi Longueira es el personaje más interesante de la política chilena. La forma que se bajó de la candidatura de Piñera, del comando de Piñera es interesante respecto a esta conducta política de la UDI, es un tipo que está pensando en 30 o 40 años para adelante, además tiene edad para seguir.

C. Tiene que existir cierta conciencia de las fuerzas dominantes sobre todo cuando el discurso de la política se ha refugiado, para elite tecnocrática, se hace abstracción social del ciudadano entre comillas, sobre el carácter de clases del ciudadano en ese sentido, el ciudadano tiende a homogenizar a la gente con abstracción de su carácter de clase. En ese sentido se ha caído esa vieja figura de Piaget, de que la ignorancia no es una caja vacía sino una caja mal llenada, la ignorancia es producida, los niños no son ignorantes una cosa es el no conocimiento y otra cosa es la ignorancia. Aquí también la política y la ignorancia no es una caja vacía, bueno la despolitización es inducida, en este sentido, pero se juega a un límite que yo creo que sí es indicativo de rasgos, y con esto voy a tratar de recuperar la pregunta inicial, sobre todo en la crisis de la Concertación es más expresivo de ciertos rasgos del periodo que sí están sufriendo desgaste, un desgaste fuerte en este sentido, que es la capacidad de conducción política. Lo cual a la diferencia de desgaste que vive los elites en los '60 etc., aquí la diferencia es que también por el lado de la Izquierda la crisis es total, ahora yo si creo que a nivel social empezaron aparecer como dije antes otras expresiones, los que fueron los pingüinos, sobre todo los subcontratistas, expresan fracciones sociales nuevas, con malestares culturales nuevos, de alguna manera, o frustraciones nuevas en ese sentido que no son reductibles a los viejos movimientos sociales, a las viejas fuerzas sociales, pero yo creo que están temporalmente replegadas sobre todo con los conflictos laborales que se repliegan por la crisis económica. Pero creo que están latentes, ahora, no tiene cohesión política, no tiene expresión política, no tiene conducción política por supuesto, eso está claro, en ese sentido también convendría no hacer una lectura del agotamiento de los rasgos del periodo en una clave voluntarista, digamos como que ah, está quedando la cagada, y ahora si viene el pueblo marchando, no, aquí no viene ningún pueblo marchando para ningún lado, digamos en este rato pero si, empiezan aparecer ciertas cosas y si empieza aparecer la demanda de constitución de una conducción política de las clases subalternas diría Gramsci, llamémoslos los de abajo llamémoslos como quieran.

R. Otro elemento que quiero plantear es que cuando se dio el tema de la farmacia, hubo un Ministro que dijo, creo que fue el Ministro de Salud, no fue el Ministro de Salud, pero alguien dijo una frase que a mi me quedó dado vuelta en la cabeza, fue “hay que perfeccionar el mercado”, o sea la estrategia del Gobierno sobre la crisis de las farmacias tenía que ver con un perfeccionamiento del mercado. Yo leo eso no como una cuestión de entelequia macroeconómica, puede que tenga un poco de eso, pero más bien creo que los tipos que están hablando un poco, no se si C. hablaba de eso de las primacías, las

distribuciones, las formas que los grupos económicos funcionan en buena medida en la economía chilena, y cómo regular, mejorar, administrar este tipo de cosas, para la estabilidad de lo que viene hacia adelante. Yo creo que ahí, no se si también hay que matar algunos extremos, no se si ellos están pensando también en la necesidad de matar algunos extremos, un poco estas disputas que hemos hablado antiguamente de que grupos más acorazados del mundo empresarial, menos consciente de la fatiga del materiales etc., pueden estar jugando papeles más jodidos y que hay ciertos sectores que están planteado, pero oye cuidado, cuidado.

Y lo tercero que quiero plantear a propósito de esta lógica de la farmacia y la política yo trato de hacer un poco, no se si viene al caso aquí del todo, pero una de las cuestiones que mi propia ámbito de reflexión trato hacer tiene que ver con el tema cultural, con algunos rangos culturales de la situación que estamos viviendo, pero me refiero cultura en un sentido político, por que creo que pueden haber algunas semejanzas en el tema de la política y al tema de las farmacias. El tema de las farmacias ¿que es lo que instala? Instala la imposibilidad de salirse del mundo tal cual esta estructurado, la imposibilidad de que cuando estamos todos siendo estafados por 3 grandes grupos económicos no podamos sino seguir comprándoles a esos 3 grandes grupos económicos, por más que 3 o 4 pequeñas cadenas de farmacias o pequeños asociaciones ciudadanas que digan: compren en las farmacias chicas, lo estoy poniendo como metáfora de la política, esto que estoy diciendo, no sé si me explico, entonces al final lo que termina ocurriendo es lo mismo que esta pasando al otro lado, Farmacia Ahumada inventa un mecanismo de retribución, de disculpa y retribución del daño que generado a los consumidores, léase ciudadanos si ustedes quieren, pero esto es profundamente educativo para la lógica dominante en Chile, esto que estoy planteando es mi forma de ver, es como una construcción de hegemonía, si uno tuviera que estudiar, como se reproduce la hegemonía, creo que en este tipo de cosas, yo leo mecanismos completos de cómo se reproduce la hegemonía. Decía, efectivamente aquí hay alguien dice “he cometido un error y he pasado a llevar a la gente”, a esa misma gente que el partido transversal se esta cagando también, ¿como lo retribuyo? Con una campaña de precio, con una campaña de ventas que termina siendo más exitosa que terminan vendiendo más que antes, o sea es una huevada impresionante. El mercado y los otros tipos empiezan a tirar, no se si ustedes veían, a dos paginas la lista de precios de Farmacias Cruz Verde, etc., etc., se profundiza en el fondo la exclusión, y se profundiza este rasgo de solo se puede hacer lo posible lo dominante y por lo tanto es imposible transformar lo que ya existe. Creo que la crisis de la farmacias el mismo profundamente aleccionadora con respecto de lo que ocurre con la cultura dominante de este país y que arroja elementos tanto exclusión de la cuestión económica, y este tema de corrupción y del caso mismo, pero también lo que se empieza a instalar en la política. Por eso yo tiendo a desconfiar, y esta seria la conclusión de esto, de que la cultura política chilena esté presente de algún modo la

vinculación entre el agotamiento y la transformación, que a mi me parecería un factor detonante, que sería un factor al que tendríamos que atender con mucha rapidez, acuciosidad, y urgencia ¿no? No el agotamiento no es conducente al tema de la conformación ni al deseo, ni a la emoción, ni a las ganas, es conducente a un especie de sin sabor al respecto de que esto es lo que hay, ojalá que funcione mejor y entonces tenemos estos operadores que en este caso fue el gobierno al respecto al caso de las farmacias, que dice que hay que regular esto para que funcione mejor, pero estos son los actores que jugaron esta cancha y olvídense de que jueguen otros y esto son, los que tenemos que jueguen bien de alguna u otra manera y eso tiene un profundo efecto sobre la cultura, o sea sobre la concepción del mundo de la gente que en el fondo yo creo que no disocia y no tendría por que el mundo de poder en términos de los poderes políticos, económico etc., esa es una acotación ese es el tema que me ha dado alguna vuelta en la cabeza en este último tiempo que creo que tiene que ver de cómo también se pueden comportar un poco respecto a la política y en las elecciones.

<<Análisis de periodo y coyuntura >>

(APUNTES SOBRE UN MARCO TEORICO, METODOLOGICO E HISTORICO)

Nelson Gutiérrez Yáñez, Mayo 2007

Las luchas sociales y políticas, la lucha de clases en un país, región y sistema mundo, no pueden ser leídas solo a través de las coyunturas y aún de los periodos, es necesario alargar la mirada (larga duración) para desentrañar los procesos históricos a través de cuyo curso se van formando tanto las fuerzas sociales y alianzas de clases, en presencia, como las direcciones del campo capitalista y burgués y las del campo popular y democrático, del campo revolucionario.

En las etapas y periodos históricos más largos una, dos, tres, cuatro o cinco décadas, es necesario distinguir los ciclos o periodos ascendentes, descendentes y de estabilización de la lucha de clases; además hay que descubrir el carácter social y político de las confrontaciones que se libran en las luchas políticas de clases. Es decir, establecer si esas confrontaciones tienen un carácter burgués o interburgués, señalando como participan en ellos el proletariado, los asalariados y el movimiento popular, o si el enfrentamiento tiene un carácter de clase que confronta directamente a la burguesía y el proletariado, al campo capitalista y al campo anticapitalista.

Por otra parte es preciso tener en cuenta que en los análisis políticos, generalmente no se distingue los procesos de formación, acumulación desplazamiento, confrontación y de fuerzas. La gran mayoría de las lecturas, descripciones y análisis de las luchas sociales y política, de la lucha de clases, no establece con claridad al menos tres niveles indispensables de identificar y graficar:

Una lectura o análisis realizado a partir de la perspectiva de la clase dominante, sus distintas fracciones, sus estrategias de acción, pues solo ello permitirá establecer quienes tienen la iniciativa, que fracciones son más determinantes, en la dirección que se le impone al proceso de lucha de clases.

Una lectura hecha desde la perspectiva, la mirada de los dominados; el proletariado, los asalariados, el campesinado, las clases medias, las clases populares, a partir de sus “luchas reales”, de sus procesos objetivos de formación, desplazamiento, confrontación de fuerzas en relación al resto de la sociedad.

Solo esto nos permitirá conocer y hacer observables sus grados de heteronomía y fragmentación (determinación externa de sus formas de reflexión, acción y organización) y sus grados de autonomía, autodeterminación, autoconstrucción y auto organización).

Nos permitirá ver si son las clases dominantes o los dominados, los que tienen la iniciativa y capacidad de determinación en el desenvolvimiento de la lucha de clases.

La lectura de los que aspiran en trascender, subvertir el orden social capitalista existente, solo opera a partir del conocimiento tanto como de las formas reales de desplazamiento y confrontación de los de arriba y de los de abajo, puesto que la estrategia y la dirección revolucionaria, o de “otro mundo posible” o de “un nuevo orden social no clasista”, presupone el conocimiento de los dos anteriores y su orientación persistente y consecuente hacia el desarme de la clase dominante y el armamento moral, político y material del pueblo.

Esto nos permitirá observar si existe o no una crisis del conocimiento dominante y la emergencia de una conciencia crítica en el sujeto social, pasible de fundar una política y una dirección revolucionaria, que sea capaz de articularse con la estrategia objetiva de las masas en acción, esto es con las luchas sociales reales.

A partir de este marco, intentaremos establecer una periodización de la historia de la lucha de clases en Chile entre 1970-2007, distinguiremos la etapa o periodo 1950-1970; 1970-1973; 1988-1989; 1999-2005; 2005-2007.

Desde antes de 1950 se inicio un largo proceso de formación y acumulación de fuerzas, que llevo a la clase obrera, minera, industrial, al proletariado fabril, a la pequeña burguesía y más tarde a fracciones del campesinado y proletariado agrícola, al sub proletariado urbano y las clases medias urbanas vinculadas a la burocracia estatal y empresa privadas, a convertirse en fuerza determinante en el balance nacional de fuerzas.

A partir de 1964 se inicio un proceso ascendente de la L/C que llevo a la burguesía más progresiva de la época a hacerse con el control del gobierno del estado convertirse en fuerza determinante en el parlamente (la DC).

La crisis de la unidad política burguesa se acentúa durante el gobierno de Frei padre, y posibilita, que en las elecciones presidenciales de 1970, movimiento popular y nacional, la UP, ganara las elecciones presidenciales y que Salvador Allende fuera ungido presidente de Chile; con el apoyo de la DC en el parlamento.

El poder se trasladaba al sector más progresivo y radical de la burguesía y pequeña burguesía democrática a la cabeza de una alianza de clases que incorporaba amplias fracciones de la clase obrera industrial, minera, agrícola, el campesinado pobre, las clases marginales de la ciudad, la pequeña burguesía empobrecida y radicalizada.

Hacia octubre de 1972 y en septiembre de 1973 el carácter de clase de las confrontaciones políticas implicó un enfrentamiento radical, frontal entre la burguesía unificada política y militarmente en sus términos históricos más amplios y el movimiento popular dirigido por la izquierda histórica.

A partir del Golpe militar del 73 se inicia un periodo descendente de la lucha de clases y una etapa y proceso contrarrevolucionario. El movimiento popular y la izquierda, fueron desalojados de la zona de confrontación en la que se disputaba realmente el poder político. La estrategia contrarrevolucionaria ocupó militarmente el territorio y cerco el conjunto de la sociedad, utilizando una fuerza de guerra militar y policial para destruir las relaciones sociales de clase, desarticulando la unidad proletaria, su alianza con el campesinado y la pequeña burguesía radicalizada.

En otras palabras, en respuesta de 1973, el carácter de clase de las confrontaciones políticas implicó un enfrentamiento radical, frontal entre la burguesía unificada política y militarmente PN + DC en sus términos históricos más altos y el movimiento nacional y popular (UP), dirigido por la izquierda histórica PC, PS, PR, MAPU. OC, IC. Estas confrontaciones en su carácter de clase, reflejan el largo proceso histórico de formación y acumulación de fuerzas del proletariado y el movimiento popular, que les permitió ascender como fuerza independiente a la zona de confrontación de la lucha política, de la lucha por el poder del Estado, llegando a ocupar el aparato de gobierno en 1970 en a través de una lucha que discurrió al interior de un proceso de democratización radical de la sociedad chilena. La fuerza social y alianza de clases que expresó y protagonizó ese proceso, era un movimiento nacional y popular, cuya dirección fue la izquierda histórica de la época, fuerza que carecía de una lectura correcta de la estrategia del enemigo (burguesía más reaccionaria y genocida y burguesía a secas), como tampoco poseía un conocimiento real de la estrategia de las masas populares en acción.

A partir de 1973, septiembre, el movimiento popular y la izquierda histórica y revolucionaria fueron desalojadas de la zona de confrontación en que se disputa efectivamente el poder político. La estrategia contrarrevolucionaria ocupó militarmente el territorio y la sociedad y comenzó un proceso sistemático de destrucción de las relaciones y articulaciones de clase formadas en los 50 o 70 años anteriores.

La derrota histórica de 1973, continua siendo hasta hoy, el nuevo punto de partida del proletariado, los asalariados, el campesinado, la pequeña burguesía, los pobres, el movimiento popular y la izquierda chilena. Como veremos el 73 no fue rebasado ni por el plebiscito del 88 ni por la instalación del gobierno electo y el inicio de la reconstrucción de un orden democrático.

Desde el 73 y hasta 1981, la lucha política de clases en la sociedad chilena, es decir la lucha por el poder del estado, por el comando capitalista de la sociedad, es una tarea que pertenece por entero al exclusivismo burgués más retardatario; el Pinochetismo que expresa una alianza de clases civil y militar.

En 1979-1980 se consagra la ruptura del PS y el PC y de la alianza de clases que estos partidos expresaron. La elite dirigente del PS cambia su carácter de clase y queda como fuerza disponible para incorporarse a las elites burguesas y a la nueva clase dominante reestructurada.

En 1981 se inicia un nuevo periodo ascendente de la lucha política de clases, que culminará en el traslado negociado, compartido del poder del Gobierno del estado desde los sectores más regresivos a los menos regresivos de la burguesía.

En 1981-82 detona una crisis económica, que rápidamente se desdobra en crisis política y en crisis social. Comienza una lenta erosión de la alianza de clases en que se sustenta el régimen militar, que estimula la lucha interburguesa y ensancha los espacios para el despliegue y ampliación de las luchas populares.

A partir de entonces es cada vez más evidente la crisis en desarrollo de la unidad política de la burguesía y la lucha creciente al interior de esta. Si bien la sociedad chilena es un tipo de sociedad donde el conjunto de la burguesía ejerce un dominio sobre el orden social y donde además una fracción burguesa y una alianza de clases cívico-militar, mantienen ocupado policial y militarmente el territorio, ello no es obstáculo para que en forma balbuceante desde 1975, con un carácter más marcado en 1980, constitución incluida, y de manera abierta desde 1981-82, se libere una lucha cada vez más profunda respecto a quien y bajo que forma debe tomar en sus manos la dirección del comando capitalista de la sociedad.

El proletariado, el movimiento popular, la izquierda histórica y revolucionaria, aun con las protestas, no lograron trascender una acción inicial de defensa estratégica en la formación de su fuerza, en la reconstrucción de su alianza de clases y en la recuperación de territorios sociales y reconstrucción de las formaciones políticas concretas.

Recordemos, que el PS Altamirano y la renovación socialista habían sepultado a la alianza histórica DC-PS, que expreso y represento el grado más alto de unidad histórica del proletariado y movimiento popular chileno. El PS había optado por privilegiar la alianza con la burguesía a través de la DC y la socialdemocracia internacional

A lo largo de la etapa 1981-1986, la iniciativa se mantiene en el seno de la burguesía. El movimiento popular no logra, ni alterar favorablemente el carácter de clase del movimientos de masas, ni construir una dirección política, ni proponer una estrategia de lucha adecuada a las condiciones en que se esta desarrollando la lucha de clases y la actividad real de las masas.

De ahí que 1981-1986, no pueda ser leído como un punto de inflexión que cambia la correlación de fuerzas nacional o la dirección en que se mueva desplazando el proceso político.

Lo real es que a partir de 1982 el bloque en el poder y el Pinochetismo, se ven fuertemente debilitados por la crisis económica, la fractura y desgajamiento de su alianza de clases y perdida de legitimidad; su iniciativa comienza a ser cuestionada por otra fracción burguesa, otra alianza de clases en formación, que trata de imponerle de forma directa e inmediata las condiciones para el traslado del Gobierno del estado y el Comando Capitalista de la sociedad. Es el periodo de las exigencias del término inmediato del Gobierno militar, renuncia de Pinochet, asamblea constituyente, Gobierno provisional, movilización social directa etc.

Pero ocurre que entre 1982-83 y 1986 la dictadura comienza a recuperar la iniciativa y dirección del proceso de lucha política, rearma su alianza de clases y comienza a desestimar a la burguesía opositora, dada la incapacidad de su política de transición. Lo que esta determinado por el hecho a que la oposición burguesa carece de fuerza militar propia, esta solo puede provenir de la quiebra de la capacidad de conducción del Pinochetismo sobre las FFAA y de orden.

Entonces, la lucha política no cambia su carácter de clase, al debilitarse la fuerza de la oposición burguesa y reafirmarse la iniciativa del régimen y su capacidad de dirección y determinación, es la iniciativa del Pinochetismo la que empieza a construir la forma y condiciones del proceso político a través del cual se va a definir la disputa interburguesa en curso, se ve a dirimir la legitimidad social de las alternativas de dirección capitalista de la sociedad.

La iniciativa estratégica del régimen del Pinochetismo, es la que construye. El llamado nuevo escenario de la lucha política de clases; la convocatoria al plebiscito 1986-1988.

El plebiscito, sus resultados, y el post plebiscito.

Las dos grandes fuerzas o campos, el del NO y el del SI, se mantienen después del plebiscito, pero el escenario en que se desenvuelven se torna mucho más proclive a los apoyos, entendimientos y alianzas.

La confrontación plebiscitaria no tuvo un carácter de enfrentamiento catastrófico. Por eso el triunfo del NO, no significó la derrota definitiva y total del bonapartismo pinochetista, sino tan solo el comienzo de su derrota política y desarme militar de este.

Luego del plebiscito el principal obstáculo a la realización del triunfo del NO, continuó siendo el control sobre la dirección política sobre el Ejército y las FFAA y de orden que mantuvo el Pinochetismo, la que se mantuvo aún después de dejar, la comandancia en Jefe del Ejército. La tendencia presente antes del plebiscito a establecer un acuerdo y alianza entre una fracción del si y la derecha del no, para crear una correlación de fuerzas políticas y materiales capaces de anular al Pinochetismo, no cristalizó.

La burguesía, confió luego del plebiscito, en que tenía campo abierto, para resolver sus contradicciones, al interior de su propia clase, esto es en el seno de la asamblea burguesa. Entonces, la burguesía en su conjunto, licencio a las masas y les excluyo de toda participación en las formas concretas e inmediatas que asumió la lucha política de clases.

El debate en el seno de la asamblea burguesa después del plebiscito, luego de abandonar la meta del término inmediato del gobierno militar y la renuncia de Pinochet, se concentro en la búsqueda de un nuevo acuerdo constitucional entre los partidarios de la reforma. Se generó así un alineamiento en la confrontación de fuerzas, entre los partidarios de la reforma y los partidarios simple y directamente de la prolongación del régimen.

La incapacidad para doblegar al Pinochetismo de las fuerzas políticas partidarias de la reforma constitucional, fue desplazando esta meta a segundo plano. El punto más álgido de la lucha política se traslado entonces hacia la reforma de las leyes electorales, sistema binominal incluido.

El campo del NO, la Concertación de partidos por la democracia, evaluó por aquel entonces que no disponía de fuerzas suficiente para producir, una confrontación favorable a sus metas en este terreno. Las fuerzas del régimen a su vez, donde RN, la UDI y otros, llegaron en ese mismo tiempo a la conclusión de que la relación de fuerzas, les era favorable y que

una reforma a la constitución efectuada en ese comento, congelaría cambios futuros, pondrían en un límite favorable a sus .. Al carácter de clase de la democracia burguesa. Eso fue lo que hizo, las consecuencias de esa decisión se mantienen hasta hoy, pues la herencia

El término de la Dictadura y el inicio de la reconstrucción de un orden democrático. Recapitulando podemos afirmar que desde antes de 1970, el conjunto de la burguesía inicio en Chile un proceso de defensa estratégica del régimen Capitalista.

La burguesía había comenzado a perder su republica burguesa a la altura del Gobierno de Frei padre, proceso que se extendió y acelero a partir del 4 septiembre de 1970.

En 1973, el conjunto de la burguesía se unifica políticamente, bajo el liderazgo de los sectores más reaccionarios y triunfa militarmente sobre el resto de la sociedad.

Se establece a partir de ese momento el dominio de la burguesía bajo la forma de una dictadura militar, cuyo objetivo o meta es construir una nueva hegemonía burguesa para recuperar su república. Desde septiembre de 1973 en adelante, para la burguesía, el desafío fue construir su victoria política habiendo realizado la victoria militar. Para alcanzar este logro no bastaba con ocupar militar y políticamente el territorio, era necesario ocuparlo políticamente, a fin de conformar una nueva alternativa política. Esto pasaba por construir un consenso que otorgara no solo el dominio al conjunto de la burguesía, sino una clara hegemonía. La construcción de dicha hegemonía resulto un camino complejo y cruzado de sorpresas.

El régimen comienza a ser reformulado desde 1973, intenta consolidarse constitucionalmente en 1980 y lo logra, pero cuando busca su legitimación social en octubre de 1988, sufría una derrota política de consecuencias estratégicas. Es más ese régimen formalizado en la constitución del 80, fue redefinido en las reformas de julio de 1989, septiembre de 2005.

Y aunque hasta hoy, la Constitución del 80 al orden democrático refundado, las reformas alteraron en parte el orden social y político que excluía a un tercio de Chile.

El régimen del bonapartismo-pinochetista, intento prolongarse en la vida nacional, con un proyecto que buscaba que ese régimen de excepcionalidad de la situación política y social de Chile, se consolidara constitucionalmente, en una constitución del estado de guerra, del Estado de excepción permanente.

Este proyecto se basa en la tesis de que en la sociedad chilena, la burguesía no puede pasar de una situación de dominio a la construcción de una hegemonía, sino construye a su interior un consenso, respecto a que es necesario y legítimo que los cuadros políticos del Estado sean cuadros político-militares, pues solo el momento militar garantiza la construcción de un régimen estable. Es cierto que solo una fracción minoritaria de la burguesía y los cuadros militares, sostienen hoy la vigencia del Estado de guerra y o de excepción permanente, pero existen, pues no han sido vencidos y desarmados del todo.

La construcción de una nueva hegemonía burguesa en el país post 1973, ha recurrido a distintos caminos y ritmos, produciendo al interior de la burguesía una honda y prolongada lucha. No existe una concepción única y homogénea acerca de cómo construir una nueva hegemonía burguesa. Esto es así porque:

- a) Cada burgués y fracción burguesa no se articula al mismo estadio histórico de la formación social, a las formas y expresiones del capital dominante que le dieron origen, a las formaciones políticas que la expresaron o expresan, tienen en definitiva historias sociales y políticas distintas.
- b) Existen fracciones burguesas emergentes de reciente incorporación a la formación social, a sus modos productivos y de acumulación, que están construyendo o redefiniendo su identidad política.

La construcción de una nueva hegemonía burguesa en un país como Chile, lleva todo un tiempo histórico y un largo, complejo y áspero proceso de luchas y enfrentamientos inter burgueses

Es posible que hoy estemos ingresando o hayamos ingresado a la zona donde terminan y comienzan a desagregarse los grandes campos y alianzas de clase en que se alineo la sociedad chilena hacia fines de los 80, el NO y el SI, para dar paso a nuevos agrupamientos y articulaciones de fuerza. Fin del pacto de la transición, termino de la Concertación y la Alianza por Chile.

La crisis de la unidad política burguesa, la crisis de la dictadura militar, se resolvieron en 1989-1990, adoptando un claro carácter burgués, su resolución tomo la forma de pasaje de la dictadura-militar a la dictadura-dominio político de la hegemonía de la burguesía. Esta comenzó a resolverse mediante el traspaso del poder de los sectores más reaccionarios y militaristas a los menos reaccionarios y militaristas, a los más progresivos de la burguesía chilena.

El término de la dictadura militar coincide con un claro triunfo de la hegemonía burguesa en la lucha política. La sociedad chilena experimento un doble proceso, expansión capitalista en la economía, crecimiento cualitativo de la democracia capitalista y burguesa.

Lo último implico simultáneamente un crecimiento cuantitativo de la ciudadanía y una reducción cualitativa de su poder de decisión, sin que ello produzca incremento de la inestabilidad política.

Aumenta la cantidad de ciudadanos que ahora puede decidir menos y sobre menos asuntos que en la década del 60 y 70. Aumenta simultáneamente el consenso y la hegemonía burguesa en el seno del pueblo y en el conjunto de la sociedad. La lucha política se eleva a las alturas y se encierra en la asamblea burguesa.

Solo burgueses asumen las confrontaciones y alianzas, en la dirección de la lucha política. Los no burgueses, los no capitalistas, la “izquierda” no esta presente en esas luchas.

El nuevo periodo, se inicia con una importante crisis política del Pinochetismo, aunque esta fuerza no fue completamente derrotada políticamente, ni plenamente desarmada militarmente. Su influencia persistirá por años y se prolongará por reflejo durante la primera década del nuevo milenio.

En este nuevo contexto es evidente que no se ha producido una desacumulación, ni una reducción de la capacidad de determinación burguesa de la lucha de clases. Por el contrario la burguesía comienza a realizar el carácter estratégico (político) de su victoria sobre el conjunto del campo del pueblo, aumentando sus identidades políticas y desplazando a las identidades más reaccionarias del control de la dirección del conjunto del aparato del Estado y del Gobierno.

El periodo que termina cierra el prolongado proceso de derrota que experimento la izquierda, reafirmando el desarrollo de su defensa estratégica y su lenta recomposición-recuperación. No obstante ningún destacamento de la izquierda histórica y revolucionaria, discute en forma real el carácter capitalista burgués del régimen emergente, ni sus políticas neoliberales. Nadie se plantea asumir la lucha democrática en el periodo, desde una perspectiva popular.

En un escenario de esta naturaleza, tiende a acrecentarse la política de acuerdos, alianzas realineamientos entre partes de las fuerzas del SI y las fuerzas del NO, lo que actúa confirmando la pesada red del pacto de la transición.

Sobre la alianza política que sustentó el Gobierno de Aylwin: el gobierno de Patricio Aylwin, no logró desarrollar la fuerza suficiente como para derrotar completamente y contundentemente en el terreno político y político electoral, a la burguesía más retardataria, está alcanzó el apoyo del 44% de la ciudadanía, tampoco pudieron acumular la fuerza necesaria para desarmarla militarmente.

El nuevo régimen cuya construcción se inició con Patricio Aylwin a partir de marzo de 1990, fue un régimen cuyo eje central lo conformó la alianza DC; PPD; PS y su búsqueda permanente de la conciliación, claudicación con los sectores más retardatarios de la burguesía UDI y RN.

Se trata de un gobierno cercado militarmente y cautivo de los grandes intereses económicos, atado de manos por la búsqueda del pactismo con fuerzas del SI, de la burguesía más reaccionaria y encerrada en un andamiaje político con un poder ejecutivo, encerrado, un legislativo parcialmente electivo y representativo, un poder judicial heredado de las fuerzas del SI y la dictadura y un poder militar no subordinado totalmente al poder civil y a la nueva alianza de clases en el poder.

La alianza de clases que se hace largo del Gobierno de la transición (Concertación-ALWYN) es más restrictiva que la alianza del NO, pues la primera PPCD ya no contiene al país y excluye explícitamente a la izquierda histórica, izquierda revolucionaria (MIR), izquierda y grupos extraparlamentarios.

Los Gobiernos de la concertación tendrán una característica peculiar, serán gobiernos de centro, basados en un pacto entre Socialdemocracia Cristiana (PDC) y Socialdemocracia Laica (PS; PRD; PPD), Humanismo Cristiano, Humanismo Laico. Neoliberalismo a veces, neoliberalismo light. Como se ha dicho P. Aylwin era el personaje ideal para la transición tolerada por el Pinochetismo y la derecha más retardaría, un personaje católico apesadumbrado por una culpa en los orígenes. Legó al Gobierno con espíritu de culpa y tratando de superar ésta genera una transición donde concede mucho, juntamente porque él se siente culpable, como uno de los responsables de la unificación política de la burguesía en 1973, aquella que construyó el más alto grado de unidad política y militar burguesa contra el pueblo y porque este había iniciado su avance sobre la república burguesa.

Según se dice, la llamada transición chilena se inició con un seminario celebrado en julio de 1984 en el hotel Tupahue de Santiago. Allí Aylwin defendió la tesis de que la transición democrática pasaba por la aceptación táctica de la constitución de 1980.

La alianza democrática, había planteado en julio de 1984, que no había democracia en Chile mientras los diversos elementos autoritarios de la constitución impuesta en 1980 no fueran eliminados a saber:

- Congreso Nacional verdaderamente representativo de todos los sectores del pueblo de Chile, elegido íntegramente por sufragio universal y dotado de reales atribuciones legislativas y fiscalizadas.
- Tribunal constitucional democratizado.
- Derogación de la inmovilidad de los comandantes en Jefe de las FFAA y de orden.
- Limitación de las facultades del Consejo de Seguridad Nacional a los propios y específicas de su función.
- Cambio de normas sobre la reforma de la constitución por otros que la hagan posible.
- Efectiva igualdad de derecho de todos los chilenos garantizados constitucionalmente.

En 1991 el liderazgo de la Concertación modificó radicalmente su concepción de democracia, al señalar el entonces Presidente Aylwin, en agosto de ese año, que “la transición ya estaba hecha” y que en Chile se vivía en democracia, no obstante que ninguno de los elementos mínimos que constituyen la democracia y apuntados más arriba, se habían conseguido

El cambio profundo de las concepciones democráticas de la Concertación solo se entiende en conexión con la asimilación del modelo económico neoliberal impuesto por la dictadura, cuestión reconocida por Edgardo Boeninger en su libro “Democracia en Chile. Lecciones de gobernabilidad”. Publicado en 1987. Allí el principal ideólogo de la Concertación en ese entonces señala: Las propuestas del programa de Aylwin comprometieron un marco para el orden económico que sin perjuicio de sus evidentes propósitos electorales, tuvo el sentido más profundo de reducir el temor y la desconfianza del empresariado y de la clase media propietaria, condición para sostener la democracia y el crecimiento ininterrumpido de la economía logrado a partir de 1985.

En forma descarnada reconoce que aquellos cambios doctrinarios no podían ser reconocidos abiertamente por la dirigencia Concertacionista y que a la vez se vieron favorecidos por el escenario político de la época, incluyendo las relaciones distantes, entre el vértice y la base en la Concertación, la política tenía un fuerte carácter cupular, pequeños núcleos de dirigentes actuaban con considerable libertad y mantenían inactivas a las bases. Las masas habían sido licenciados de la lucha política.

<<Balance: a 2 años del Gobierno de la Concertación>>

Nelson Gutiérrez Yáñez, Mayo 1992

A más de 2 años de instalado el gobierno de P. Aylwin y la Concertación de Partidos por la Democracia; los proyectos y esperanzas que la mayoría de los chilenos nos hicimos y las perspectivas respecto al nuevo período que se abrió con el término de la dictadura militar, se desvanecen día a día.

La Concertación y el gobierno no solo dejaron de luchar contra el pinochetismo y la derecha continuista para desalojarlos de las posiciones que ocupan en el espacio institucional-estatal; Gobierno, municipios, sistema educativo, administración pública, parlamento, etc.; única forma de ampliar el carácter social del proceso de democratización. Fueron más allá, se pusieron de acuerdo, una y otra vez, conciliaron, claudicaron frente a los intereses de los poderosos, de los sectores más retrógrados, oligárquicos y despóticos del país.

En otras palabras, la concertación y el gobierno de Patricio Aylwin, quebraron la alianza de clases que hizo posible el triunfo del NO y el ascenso a la dirección del poder ejecutivo. Su entendimiento con la derecha RN-UDI, su obsecuencia ante el mercado y los grandes empresarios nacionales y extranjeros, los llevaron a abandonar a su suerte a millones de chilenos, dejándolos sin expresión política en el ejecutivo y en el parlamento, sin el “arma de un gobierno” de unos --- que los defendieron y lucharon por sus intereses sociales, por su dignidad y por sus libertades.

Hoy en Chile se construye un orden económico, social y político para los capitalistas, mientras el gobierno del Estado es un ejercicio entre capitalistas; los que no somos capitalistas, no pesamos ni social ni políticamente en el sistema de adopción de decisiones, ni estamos presentes en el cerrado círculo de los que deciden.

Es por eso que los polos y la pobreza han casi desaparecido del discurso oficial y de las preocupaciones de esta administración. Solo existen como dato estadístico, el que de acuerdo a las cifras oficiales, se achicaran día a día, mientras la realidad no concuerda con ese optimismo ingenuo.

Es también por eso que la crisis del carbón y la reconversión productiva de la zona, se asume con un criterio mercantil, con independencia de la naturaleza social del problema.

Mientras la situación de la juventud excluida del derecho al futuro y aún del presente, es tratada como una masa marginal a la cual se atiende con las migajas de una capacitación

mínima que no conduce al mundo del trabajo, ni al empleo estable, sino a nuevas incertidumbres.

El carácter social de la clase política, el gobierno, los parlamentarios y los grandes medios formadores de opinión pública, queda al descubierto cuando confieren primacía y prioridad al llamado problema de la “inseguridad ciudadana”, provocado por el aumento de la delincuencia común, el “terrorismo político”, etc. No les preocupa la inseguridad que provoca la falta de trabajo, el trabajo temporal, el trabajo a contrata, el trabajo informal; la inseguridad que genera la falta de vivienda, el vivir hacinados, sin agua potable, sin alcantarillado, etc.; la inseguridad diaria de no tener previsión o de carecer de la atención médica indispensable.

En Chile ha pasado lo de siempre, aquella fracción de la clase política de los sectores dominantes, los partidos de la Concertación (PDC, PPD, PS, PR, etc.) que necesitaron del pueblo, de los desposeídos, de los no capitalistas, de los agrupamientos de izquierda para luchar contra otra fracción de la clase dominante, expresada en la dictadura militar, los grandes capitalistas, los partidos RN y la UDI; lograda la derrota de su oponente se alejaron y comenzaron a olvidarse de la masa de excluidos, de trabajadores, de no privilegiados, de asalariados, de desposeídos.

Simultáneamente se inició otro proceso, el reaceramiento de la clase dominante, de las distintas fracciones de la clase política, ellos ahora están en la construcción de un nuevo período de unidad política, un nuevo consenso burgués, un nuevo acuerdo capitalista.

El acuerdo establece que el capitalismo es el mejor de los mundos posibles. Que el modelo económico vigente basado en nivel bajo y persistente de los salarios reales, en una elevación brusca y contenida de los beneficios y una distribución regresiva del ingreso es el único camino viable para el crecimiento y la búsqueda de una inalcanzable equidad, que lleve al mejoramiento de las condiciones de vida y trabajo de la población.

Políticos y empresarios no ponen tiempo ni interés para atender las urgencias de la deuda social. Socialmente esos problemas no les tocan, su propuesta es esperar a que el crecimiento, la productividad, la modernización, la magia de los equilibrios macroeconómicos, resuelva por sí sola, con muy poca intervención del Estado y en el largo plazo.

El modelo político que se está estructurando, constituye una ciudadanía limitada que no puede decidir sobre el carácter social de la propiedad, ni sobre la presencia permanente de las FFAA y de Orden en la sobredeterminación de la lucha política y la restricción de la soberanía popular.

Se constituye un sistema institucional y un proceso decisional, una forma de democracia histórica, en que las masas son alejadas creciente y progresivamente de la política y de la lucha política y ésta pasa a manos de los expertos y los representantes. Así, no extraña la apatía social en los procesos políticos actuales.

